

# **S**UBSIDIOS PARA VIVIR LA CUARESMA Y LA PASCUA



**Año 2022**

**Diócesis de San Juan de los Lagos.**

**“Año del Jubileo Diocesano y de la Justicia y la Paz”**

# **CONTENIDO**

**3.- CAMINEMOS CON JESUS HACIA LA PASCUA.**

**7.- SIGNIFICADO DE LA CENIZA Y LA CUARESMA.**

**11.- MIERCOLES DE CENIZA EN LOS HOGARES.**

**17.- LA IGLESIA INICIA EL TIEMPO DE CUARESMA.**

**19.- HISTORIA Y PRÁCTICA DEL CAMINO DE LA CRUZ (VÍA CRUCIS).**

**22.- HORA SANTA "CUARESMA: UN TIEMPO PARA RENOVAR LA FE, LA ESPERANZA Y CARIDAD.**

**27.- CAMINANDO CON JESÚS HACIA LA PASCUA (REFLEXIÓN DE LOS CINCO DOMINGOS DE CUARESMA).**

**31.- MEDITACIÓN PARA EL JUEVES SANTO POR LA NOCHE (VARÓN DE DOLORES).**

**34.- LAS SIETE PARALABRAS: MEDITACIÓN TESTAMENTO ESPIRITUAL DE JESÚS DESDE LA CRUZ.**

**37.- VÍA LUCIS: EL CAMINO DE LA LUZ CONTEMPLANDO A CRISTO RESUCITADO.**

**47.- ENCUENTRO DE LOS APOSTOLES CON EL RESUCITADO (LAS APÀRICIONES DE JESÚS RESUCITADO).**

**50.- FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA (SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA).**

# CAMINEMOS CON JESUS HACIA LA PASCUA

DOMINGO	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO
			<p style="text-align: center;"><b>1</b></p> <p><i>(Mt 6, 1-6.16-18)</i></p> <p>Ora en silencio, y pregúntate ¿Qué deseo cambiar en mi vida, para amar más a Dios y a mi prójimo? Acércate a recibir la ceniza como un signo de compromiso con Dios.</p>	<p style="text-align: center;"><b>2</b></p> <p><i>(Lc 9,22-25)</i></p> <p>Busca un momento para dialogar con Dios, piensa en aquellos que te han ofendido y ofréceles un gesto de perdón y cariño</p>	<p style="text-align: center;"><b>3</b></p> <p><i>(Mt 9, 14-15)</i></p> <p>Prívate de algún alimento que más te gusta y compártelo con aquellos que menos tienes.</p>	<p style="text-align: center;"><b>4</b></p> <p><i>(Lc 5, 27-32)</i></p> <p>Visita a Jesús Eucaristía en algún momento del día.</p>
<p><b>I DOMINGO DE CUARESMA</b></p> <p><i>(Lc 4,1-13)</i></p> <p>Vive con tu familia un momento de reflexión y oración meditando la Palabra de Dios. Y salgan al encuentro de alguna persona que vive sola o triste.</p>	<p style="text-align: center;"><b>5</b></p> <p><i>(Mt 25, 31-46)</i></p> <p>Invita a tu mesa a compartir los alimentos algún indigente o comparte con él ropa y alimentos.</p>	<p style="text-align: center;"><b>6</b></p> <p><i>(Mt 6, 7-15)</i></p> <p>Reúnete con tu familia en un momento del día para orar juntos el Santo Rosario pidiendo por aquellos que no creen en Cristo</p>	<p style="text-align: center;"><b>7</b></p> <p><i>(Lc 11, 29-32)</i></p> <p>Recorta 5 corazones en los que estén escrita la frase: "Yo amo a mi hermano" y entrégalo a cinco familias que consideres necesiten escuchar que Dios los ama.</p>	<p style="text-align: center;"><b>8</b></p> <p><i>(Mt 7,7-12)</i></p> <p>Traten a los demás como quieren que ellos los traten.</p>	<p style="text-align: center;"><b>9</b></p> <p><i>(Mt 5,20-26)</i></p> <p>Ora por aquellos que te han hecho daño y ofréceles tu perdón. Así mismo, piensa en aquellos que tú has lastimado y pídeles tu perdón. El mejor lugar para recibir y ofrecer el perdón es en el Sacramento de la Reconciliación.</p>	<p style="text-align: center;"><b>10</b></p> <p><i>(Mt 5, 43-48)</i></p> <p>Tener un gesto de cercanía y cariño con quien te cuesta trabajo relacionarte.</p>

<p><b>II DOMINGO DE CUARESMA</b></p> <p><i>(Lc 9, 28-36)</i></p> <p>Prepara un domingo en familia: convive, juega, pasea y participen juntos de la Eucaristía.</p>	<p>11</p> <p><i>(Lc 6,36-38)</i></p> <p>Sean misericordiosos aquellos que los rodean</p>	<p>12</p> <p><i>(Mt 23, 1-12)</i></p> <p>Realiza un acto de humildad, realizando algún servicio que más te cueste haciéndolo de todo corazón desde lo más secreto de tu corazón.</p>	<p>13</p> <p><i>(Mt 20, 17-28)</i></p> <p>El que quiera ser el primero que sea el servidor de todos.</p>	<p>14</p> <p><i>(Lc 16, 19-31)</i></p> <p>Presidir de un alimento del día para compartirlo con quien menos tiene.</p>	<p>15</p> <p><i>(Mt 21, 33-43.45-46)</i></p> <p>Meditar en familia el viacrucis, ofreciéndolo por los marginados y despreciados.</p>	<p>16</p> <p><i>(Lc 2, 41-51)</i></p> <p>Leer o ver una película con valores que nos ayude a crecer en sabiduría y gracia</p>
<p><b>III DOMINGO DE CUARESMA</b></p> <p><i>(Lc 13, 1-9)</i></p> <p>Dialogar como familia para sacar un compromiso que favorezca el bien de la familia.</p>	<p>17</p> <p><i>(Lc 4, 24-30)</i></p> <p>Llevar un buen mensaje a alguno de nuestros familiares y amigos.</p>	<p>18</p> <p><i>(Mt 18, 21-35)</i></p> <p>¿Cuántas veces tengo que perdonar?</p>	<p>19</p> <p><i>(Mt 5, 17-19)</i></p> <p>El que cumpla y enseñe los preceptos será grande en el cielo</p>	<p>20</p> <p><i>(Lc 11, 14-23)</i></p> <p>Envía mensajes de paz a tus familiares y amigos</p>	<p>21</p> <p><i>(Lc 1, 26-38)</i></p> <p>Reza el rosario en familia y visita alguna persona anciana. Compártele tu tiempo, servicio y cariño.</p>	<p>22</p> <p><i>(Lc 18, 9-14)</i></p> <p>Entrega tu amor y tu ternura a cada uno de los que te rodean. Hazlos sentir que son importantes para ti.</p>
<p><b>IV DOMINGO DE CUARESMA</b></p> <p><i>(Lc 15, 1-3. 11-32)</i></p> <p>Participa consciente y activamente en la Eucaristía y realiza con tu familia una obra de misericordia.</p>	<p>23</p> <p><i>(Jn 4, 43-54)</i></p> <p>Abstente del uso del celular durante este día y trata de intensificar tu relación con Dios y acreciéntala con las personas que te rodean.</p>	<p>24</p> <p><i>(Jn 5, 1-16)</i></p> <p>Busca acercarte alguna persona que viva en soledad o marginada y ayúdala a descubrir el gran valor de la vida.</p>	<p>25</p> <p><i>(Jn 5, 17-30)</i></p> <p>Abstente de hacer malos comentarios de los demás y reconoce algún el valor que esas personas han dado a tu vida. Agradéceles con algún detalle.</p>	<p>26</p> <p><i>(Jn 5, 31-47)</i></p> <p>Ayuda hacer la limpieza en tu casa con alegría.</p>	<p>27</p> <p><i>(Jn 7,1-2.10.25-30)</i></p> <p>Dedica un tiempo de oración en el día y agradece al Señor por cada una de las personas que te han ayudado en la vida.</p>	<p>28</p> <p><i>(Jn 7,40-53)</i></p> <p>Realiza el trabajo que otro suele hacer.</p>

<p><b>V DOMINGO DE CUARESMA</b></p> <p><i>(Jn 8,1-11)</i></p> <p>Descubre cuánto amor nos ha tenido Dios que nunca nos condena sino nos abraza y perdona. Agradece a Dios tanto amor en la celebración de la Eucaristía</p>	<p style="text-align: center;"><b>29</b></p> <p><i>(Jn 8, 12-20)</i></p> <p>Dedica un buen tiempo para una lectura con valores y compártelo con tus amigos.</p>	<p style="text-align: center;"><b>30</b></p> <p><i>(Jn 8,21-30)</i></p> <p>Haz algo especial por alguien sin que éste lo sepa.</p>	<p style="text-align: center;"><b>31</b></p> <p><i>(Jn 8,31-42)</i></p> <p>Haz algún servicio en tu comunidad (barrer la calle, limpiar algún sitio público)</p>	<p style="text-align: center;"><b>32</b></p> <p><i>(Jn 8,51-59)</i></p> <p>Haz una pequeña campaña del cuidado de nuestra casa común.</p>	<p style="text-align: center;"><b>33</b></p> <p><i>(Jn 10,31-42)</i></p> <p>Procura hacer feliz alguna persona con la que has tenido alguna dificultad</p>	<p style="text-align: center;"><b>34</b></p> <p><i>(Jn 11,45-57)</i></p> <p>Realiza alguna acción en tu familia o tu comunidad que exprese la defensa de la vida.</p>
<p><b>DOMINGO DE RAMOS</b></p> <p><i>(Lc 22,14–23,56)</i></p> <p>Medita junto con tu familia la pasión del Señor, dialoguen cómo pueden hacer que Jesús sea el Rey de su familia.</p>	<p><i>Juan (12,1-11)</i></p> <p>Pedir por una persona conozcas que esté desaparecida.</p>	<p><i>Juan (13,21-33.36-38)</i></p> <p>Orar y hacer algún sacrificio por a la paz del mundo</p>	<p><i>Mateo (26,14-25)</i></p> <p>Hacer algún servicio en tu comunidad</p>	<p><i>Juan (13,1-15)</i></p> <p>Participar juntos de la Cena del Señor y ofrecer la comunión por los enfermos y moribundos. Llevar despensa a una familia necesitada.</p>	<p><i>(Jn 18,1–19,42)</i></p> <p>Meditar la Palabra de Dios, propiciar el silencio en casa, no usar el celular.</p>	<p>Meditar las lecturas de la Vigilia Pascual y renovar juntos en familia la casa.</p>



# Calendario de Cuaresma



	<b>Domingo</b>	<b>Lunes</b>	<b>Martes</b>	<b>Miércoles</b>	<b>Jueves</b>	<b>Viernes</b>	<b>Sábado</b>
				Miércoles de Ceniza Recibe cenizas hoy ¿Para qué son?	Ayuda a alguien hoy sin que te lo pidan.	Comparte con alguien hoy.	Haz algo con tu familia.
Primera Semana de Cuaresma	Lee un libro a alguien más joven.	Agradécele a Dios por las personas que te cuidan.	Haz algo especial por alguien y que no lo sepan.	¿Qué te gusta de tu profesora? Dícelo.	Habla con Dios por diez minutos hoy.	Haz las estaciones de la cruz.	Envía una tarjeta o llama a tus abuelos.
Segunda Semana de Cuaresma	Dile a Dios algo que te pasó hoy.	Dale las gracias a alguien quien te preparó el almuerzo.	Sé EXTRA bueno en la escuela hoy.	Haz el trabajo de otro hoy.	Lee la Biblia por diez minutos hoy.	Enseña a alguien alguna cosa.	Limpia tu dormitorio.
Tercera Semana de Cuaresma	Camina con un amigo hoy.	Dile a un amigo lo que te gusta de él.	Almuerza con alguien diferente hoy.	¿Qué es lo que más te gusta de tus papás? Dícelo.	Haz alguna ayuda extraordinaria en tu casa.	Ora por un conocido que haya muerto.	Ayuda a limpiar la casa.

# **SIGNIFICADO DE LA CENIZA Y LA CUARESMA.**

## **LA CENIZA ES UN SIGNO DE CONVERSIÓN**

La imposición de la ceniza nos recuerda que nuestra vida en la tierra es pasajera y que nuestra vida definitiva se encuentra en el Cielo.

La Cuaresma comienza con el Miércoles de Ceniza este 2 de marzo de 2022 y es un tiempo de oración, penitencia y ayuno. Cuarenta días que la Iglesia marca para la conversión del corazón.

Las palabras que se usan para la imposición de cenizas, son: "Recuerda que polvo eres y en polvo te convertirás". "Arrepiéntete y cree en el Evangelio". "Concédenos, Señor, el perdón y haznos pasar del pecado a la gracia y de la muerte a la vida".

### **Origen de la costumbre**

Antiguamente los judíos acostumbraban cubrirse de ceniza cuando hacían algún sacrificio y los ninivitas también usaban la ceniza como signo de su deseo de conversión de su mala vida a una vida con Dios.

En los primeros siglos de la Iglesia, las personas que querían recibir el Sacramento de la Reconciliación el Jueves Santo, se ponían ceniza en la cabeza y se presentaban ante la comunidad vestidos con un "hábito penitencial". Esto representaba su voluntad de convertirse.

En el año 384 d.C., la Cuaresma adquirió un sentido penitencial para todos los cristianos y desde el siglo XI, la Iglesia de Roma acostumbra poner las cenizas al iniciar los 40 días de penitencia y conversión.

Las cenizas que se utilizan se obtienen quemando las palmas usadas el Domingo de Ramos del año anterior. Esto nos recuerda que lo que fue signo de gloria pronto se reduce a nada.

También, fue usado el período de Cuaresma para preparar a los que iban a recibir el Bautismo la noche de Pascua, imitando a Cristo con sus 40 días de ayuno.

La imposición de ceniza es una costumbre que nos recuerda que algún día vamos a morir y que nuestro cuerpo se va a convertir en polvo. Nos enseña que todo lo material que tengamos aquí se acaba. En cambio, todo el bien que tengamos en nuestra alma nos lo vamos a llevar a la eternidad. Al final de nuestra vida, sólo nos llevaremos aquello que hayamos hecho por Dios y por los demás.

Cuando el sacerdote nos pone la ceniza, debemos tener una actitud de querer mejorar, de querer tener amistad con Dios. La ceniza se le impone a los niños y a los adultos.

### **Significado del carnaval al inicio de la Cuaresma**

La palabra carnaval significa adiós a la carne y su origen se remonta a los tiempos antiguos en los que, por falta de métodos de refrigeración adecuados, los cristianos tenían la

necesidad de acabar, antes de que empezara la Cuaresma, con todos los productos que no se podían consumir durante ese período (no sólo carne, sino también leche, huevo, etc.).

Con este pretexto, en muchas localidades se organizaban el martes anterior al miércoles de ceniza, fiestas populares llamadas carnavales en los que se consumían todos los productos que se podrían echar a perder durante la cuaresma.

Muy pronto empezó a degenerar el sentido del carnaval, convirtiéndose en un pretexto para organizar grandes comilonas y para realizar también todos los actos de los cuales se "arrepentirían" durante la cuaresma, enmarcados por una serie de festejos y desfiles en los que se exaltan los placeres de la carne de forma exagerada, tal como sigue sucediendo en la actualidad en los carnavales de algunas ciudades, como en Río de Janeiro o Nuevo Orleans.

### **El ayuno y la abstinencia**

El miércoles de ceniza y el viernes santo son días de ayuno y abstinencia. La abstinencia obliga a partir de los 14 años y el ayuno de los 18 hasta los 59 años. El ayuno consiste hacer una sola comida fuerte al día y no comer entre hora. Y la abstinencia es no comer carne. Este es un modo de pedirle perdón a Dios por haberlo ofendido y decirle que queremos cambiar de vida para agradarlo siempre.

### **La oración**

La oración en este tiempo es muy necesaria e importante, ya que nos ayuda a estar más cerca de Dios en comunicación con Él, para poder cambiar lo que necesitemos cambiar de nuestro interior y de nuestras conductas. Necesitamos convertirnos, abandonando el pecado que nos aleja de Dios. Cambiar nuestra forma de vivir para que sea Dios el centro de nuestra vida. Sólo en la oración encontraremos su amor y la dulce y amorosa exigencia de su voluntad, y la fortaleza para un cambio de vida, de acuerdo a Cristo Jesús.

Para que nuestra oración tenga frutos, debemos evitar lo siguiente:

*La hipocresía:* Jesús no quiere que oremos para que los demás nos vean llamando la atención con nuestra actitud exterior. Lo que importa es nuestra actitud interior.

*La disipación:* Esto quiere decir que hay que evitar las distracciones lo más posible. Preparar nuestra oración, el tiempo y el lugar donde la vamos a hacer, para podernos poner en la presencia de Dios.

*La multitud de palabras:* Esto quiere decir que no se trata de hablar mucho o repetir oraciones de memoria, sino de escuchar a Dios, conformando nuestra voluntad, nuestros deseos, nuestras intenciones y nuestras necesidades, haciendo lo que a Él le agrada. Por eso no necesitamos decirle muchas cosas, sino disponer nuestra mente y nuestro corazón desde lo profundo, para dialogar con Dios que nos ama, nos conoce y nos comprende.

### **El sacrificio**

Al hacer sacrificios (cuyo significado es "hacer sagradas las cosas"), debemos hacerlos con alegría, ya que es por amor a Dios. Si no lo hacemos así, causaremos lástima y compasión y perderemos la recompensa de la felicidad eterna. Dios es el que ve nuestro sacrificio y es el que nos va a recompensar. "Cuando ayunen no aparezcan tristes, como los hipócritas que desfiguran su rostro para que los hombres vean que ayunan; en verdad les digo, ya recibieron su recompensa. Tú cuando ayunes, perfúmate la cabeza y lava tu cara para que



no vean los hombres que ayunas, sino Tu Padre, que está en lo secreto: y tu padre que ve en lo secreto, te recompensará "(Mt 6,6).

## **Conclusión**

Como vemos, recibir la ceniza no es un rito mágico, no nos quita nuestros pecados, para ello tenemos el Sacramento de la Reconciliación. La ceniza es un signo de arrepentimiento, de penitencia, pero sobre todo de conversión. Es el inicio del camino de la Cuaresma, para acompañar a Jesús desde su desierto, su pasión y muerte, hasta el día de su triunfo que es la Resurrección gloriosa en la noche santa, de la Vigilia Pascual.

La Cuaresma debe ser un tiempo de reflexión de nuestra vida, de entender a dónde vamos, de analizar cómo es nuestro comportamiento con nuestra familia y en general con todos los seres que nos rodean: en el trabajo, en los negocios, en la escuela, etc.

En este tiempo, al reflexionar sobre nuestra vida, debemos convertirla de ahora en adelante en un seguimiento a Jesús, profundizando en su mensaje de amor y acercándonos en esta Cuaresma al Sacramento de la Reconciliación (también llamado confesión), que como su nombre mismo nos dice, representa reconciliarnos con Dios, volvernos a unir a Él por la Gracia de este Sacramento, sabiendo que en el sacerdote está Cristo presente, Él es quien nos perdona; porque sin convertirnos internamente y reconciliarnos con Él, no podremos seguirlo adecuadamente.

La Reconciliación con Dios está integrada por el examen de conciencia, el arrepentimiento, la confesión de nuestros pecados, la penitencia y finalmente la Conversión.

El examen de conciencia y el arrepentimiento debe ser sincero. Reconocer que las faltas que hemos cometido (como decimos en el Yo Pecador: en pensamiento, palabra, obra y omisión), no las debimos haber realizado y que tenemos el firme propósito de no volverlas a cometer.

La confesión de nuestros pecados. El arrepentimiento de nuestras faltas, por sí mismo no las borra, sino que necesitamos acercarnos al Sacerdote y confesarlas. Es Cristo quien nos escucha y acoge en este Sacramento y la gracia de Dios llega a nosotros por la absolución de nuestros pecados, expresada por el sacerdote en la Confesión.

La penitencia que debemos cumplir empieza desde luego por la que nos imponga el sacerdote en el Sacramento de la Reconciliación. Pero debemos continuar con la oración, con el ayuno, que además del que manda la Iglesia en determinados días, es la renuncia voluntaria a diferentes gustos que tenemos, con la intención de agradar a Dios y con la caridad hacia el prójimo, compartiendo de lo que renunciamos.

Y finalmente la Conversión de día a día, de seguir a Jesús y parecernos a Él.

La Cuaresma es un tiempo de pedir perdón a Dios y a nuestro prójimo. Pero es también un tiempo de perdonar a todos los que de alguna forma nos han ofendido o nos han hecho algún daño. Debemos perdonar y sanar nuestras heridas, antes y sin necesidad de que nadie nos pida perdón. Recordemos como decimos en el Padre Nuestro, muchas veces lo repetimos sin meditar en su significado, que debemos pedir perdón a nuestro Padre, pero antes tenemos que haber perdonado sinceramente a los demás.

Necesitamos escuchar y leer el Evangelio, meditarlo y creer en él y con ello convertir nuestra vida, siguiendo, en cuanto sea posible, la liturgia de cada día alimentándonos con la Palabra de Dios y evangelizando, es decir transmitiendo su mensaje con nuestras acciones y nuestras palabras.

Sugerencias para vivir el Miércoles de Ceniza

- Asistir a la iglesia a ponerse ceniza con la actitud de conversión que debemos tener.
- Leer la parábola del hijo pródigo, San Lucas 15, 11-32 o el texto evangélico de San Mateo 6, 1-8.

<https://recursos.catequesisdegalicia.com/course/view.php?id=3>

## MIÉRCOLES DE CENIZA EN LOS HOGARES

### Indicaciones:

La siguiente celebración puede hacerse en algún lugar de la casa adecuado: la sala o el comedor, con un cirio o veladora encendida y acompañados por una imagen de Cristo y de la Virgen María. La ceniza se podría conseguir en la parroquia.

El papá, la mamá o algún otro adulto será quien presida como celebrante e invite a los hijos y demás personas a participar.

### Monición

Papá o Mamá **(P/M)**: Querida familia, año con año, Dios, que conoce nuestra fragilidad, nos da la oportunidad de reconocer nuestros pecados y de disponernos a pedir perdón, volviendo a estar unidos Él y entre nosotros. Esta oportunidad, es el tiempo de la Cuaresma, tiempo de gracia y conversión que inicia con el Miércoles de Ceniza.

En este año continúa la circunstancia de la pandemia aún no superada, pero tendremos la oportunidad especial, como Iglesia doméstica, de celebrar en casa el inicio de la Cuaresma y juntos reconocer que nos hemos lastimado, ofendido, faltado el respeto y destruido el rostro de Dios en nosotros. Necesitamos darnos cuenta de nuestros pecados y pedir perdón a Dios con humildad y dirigirnos por un camino nuevo de amor y de respeto a los demás, construyendo el Reino de Dios, para vivir en paz y celebrar con mucha alegría el triunfo del Cristo resucitado, sobre el pecado y la muerte, en la Pascua de Resurrección.

Canto de entrada:

“Danos un corazón” u otro canto apropiado

### **DANOS UN CORAZÓN GRANDE PARA AMAR, DANOS UN CORAZÓN FUERTE PARA LUCHAR.**

1. Hombres nuevos, creadores de la historia,  
constructores de nueva humanidad;  
hombres nuevos que viven la existencia  
como riesgo de un largo caminar.

2. Hombres nuevos luchando en esperanza,  
caminantes sedientos de verdad.  
Hombres nuevos, sin frenos ni cadenas,  
hombres libres que exigen libertad.

### Ritos iniciales

**(P/M)**: (Se hace la señal de la cruz) En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

**Todos**: Amén

**(P/M)**: Bendigamos al Señor que nos ama y nos llama a la conversión.

**Todos**: Bendito seas por siempre, Señor

**(P/M)**: Hermanos: para participar con fruto de esta celebración, en un momento de silencio reconozcamos nuestros pecados. (Breve silencio)

**Todos:** Yo confieso ante Dios todo Poderoso...

**(P/M):** Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén

**Canto:** Señor ten piedad...

**(P/M):** Oremos. Que el día de ayuno con el que iniciamos Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a Ti. Y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer el espíritu del mal. Por nuestro Señor Jesucristo que es Dios, vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

**Todos:** Amén

(Todos se sientan para escuchar las lecturas y el salmo que proclamarán los hijos o familiares que viven en esa casa. Para la lectura del Evangelio lo hará alguno de los padres de familia. Y se escucha puestos de pie).

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

**(P/M):** Monición:

La liturgia de la Palabra de hoy, nos hace una invitación a la conversión, a cambiar “el corazón”, que es una tarea constante en la vida del cristiano, una actitud de humildad que nunca es terminada y que tiene como fin la santidad, a la cual todos estamos llamados. Escuchemos con atención.

**Lector 1:** Lectura del libro del profeta Joel (2, 12-18)

Esto dice el Señor: “Todavía es tiempo. Vuélvase a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.

Vuélvase al Señor su Dios, porque es compasivo y misericordioso, lento a la cólera, rico en clemencia, y se conmueve ante la desgracia”.

Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros y nos deje una bendición, que haga posibles las ofrendas y libaciones al Señor, nuestro Dios.

Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno, convoquen la asamblea, reúnan al pueblo, santifiquen la reunión, junten a los ancianos, convoquen a los niños, aun a los niños de pecho. Que el recién casado deje su alcoba y su tálamo la recién casada.

Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, ministros del Señor, diciendo: “Perdona, Señor, perdona a tu pueblo. No entregues tu heredad a la burla de las naciones”.

Que no digan los paganos: “¿Dónde está el Dios de Israel?” Y el Señor se llenó de celo por su tierra y tuvo piedad de su pueblo.

### **Palabra de Dios.**

**Todos:** Te alabamos Señor

**Lector 2:** Salmo Responsorial (Salmo 50)

**R. Misericordia, Señor, hemos pecado.**

- Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R**

- Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R**
- Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R**
- Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R**

**Lector 3:** De la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios (5,20–6,2)

Hermanos: Somos embajadores de Cristo, y por nuestro medio, es Dios mismo el que los exhorta a ustedes. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que nunca cometió pecado, Dios lo hizo “pecado” por nosotros, para que, unidos a él, recibamos la salvación de Dios y nos volvamos justos y santos.

Como colaboradores que somos de Dios, los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. Porque el Señor dice: “En el tiempo favorable te escuché y en el día de la salvación te socorrí”. Pues bien, éste es el tiempo favorable; éste es el día de la salvación.

**Palabra de Dios**

**Todos:** Te alabamos Señor

**Cantamos:** Honor y gloria a Ti, Señor Jesús. (de pie)

**Lector 3:** Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “no endurezcan su corazón”.

**Todos:** Honor y gloria a Ti, Señor Jesús

**(P/M):** Del santo Evangelio según San Mateo (6,1-6.16-18).

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para que los vean. De lo contrario, no tendrán recompensa con su Padre celestial.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa.

**Palabra del Señor.**

**Todos:** Gloria a ti Señor Jesús.

**REFLEXIÓN:** (Todos sentados)

Queridos hijos y demás familiares que nos encontramos aquí reunidos, porque Dios nos regala su tiempo y nosotros a Él para reflexionar un rato en este Miércoles de Ceniza.

Este tiempo de pandemia, que nos ha ido cambiando fuertemente nuestra vida y nuestras acciones ordinarias, desde hace dos años, ha provocado también que redescubramos el gran valor de nuestras familias, con el famoso slogan “quédate en casa”, que no sólo es el permanecer, sino el valorar la riqueza de la familia en nuestra vida humana y cristiana. Pues es allí donde se forja el ser, la persona de cada uno de nosotros y es donde recibimos la gracia de Dios a través de la fe de nuestros padres.

Por tanto, aunque sí debemos reconocer que esta enfermedad tiene posiblemente su origen en el mal, es verdad que nos ha servido para darnos cuenta de la importancia que tiene la familia en nuestras vidas y concientizarnos de que estamos dejando derrumbar esta obra sagrada que Dios Creador pensó para bien de cada persona de cada niño que viene a este mundo.

Por eso, este tiempo nos presenta un gran reto, reconocer que es en la familia donde aprendemos los valores humanos, como el respeto, el servicio, la justicia, la sinceridad... La familia es la célula donde nace, crece y se fortalece la fe cristiana en el amor a Dios, a María Santísima, a nuestros hermanos, cuidando de que no se destruya el gran valor que es la familia y la fe, y no quedarnos en la miseria humana y espiritual.

En la primera lectura del profeta Joel, el Señor nos convoca en familia para que lo escuchemos y reconozcamos con humildad y sinceridad nuestros errores y pecados, que nos han llevado a destruir lo más hermoso en cada uno de nosotros, el amor que se muestra en el respeto, la justicia, la responsabilidad y la paz familiar. Colaborando a que la enfermedad no se siga propagando, y que se contagien algunos de nuestros hermanos más vulnerables y que incluso pierdan la vida.

Algunos todavía no somos conscientes del peligro de la enfermedad; y sin conciencia, seguimos dando rienda suelta a los placeres en vicios y desorden, sin aceptar ni respetar los protocolos de sanidad; a la vez, se ha aprovechado la ocasión para cometer injusticias elevando precios hasta de los cubrebocas y abusado en los medios de información que crea confusión.

Por eso, en este tiempo de cuaresma, el Señor nos invita, a que descubramos el gran valor de la familia y su tarea en el crecimiento humano y cristiano de cada uno de los integrantes. Es aquí en la familia donde aprendemos a ser limpios, ordenados, educados, respetuosos, responsables; personas de fe, de oración, agradecidos, alegres y de esperanza; actitudes indispensables para poder hacer frente a cualquier pandemia.

Este tiempo de Cuaresma nos facilita conocer el rumbo de nuestras vidas para enderezarla, y volver a la unidad, trabajando para que haya más justicia y se pueda vivir la experiencia del amor, la concordia y la paz en la casa.

Entonces, en medio de la adversidad económica, social y de salud, hay que regresarle a Dios el lugar central en nuestras vidas. O sea, un espacio para el encuentro con Él personalmente y como familia.

Dios es la salud, nuestra paz, ternura, alegría. En el Evangelio, nuestro Señor Jesucristo nos recuerda que aquí en nuestra casa y en el corazón de cada uno, está ese lugar especial para

Dios, que nos impulsa a llevar una vida recta y sincera en donde tiene como centro el respeto del hermano y de Dios. De tal manera que descubramos que el culto más grande que podemos ofrecerle es el Amor entre nosotros, que se nota en obras de caridad como: ayudarnos unos a otros, sirviendo, perdonando, respetándonos.

Cuidarnos a nosotros mismos y cuidando a los demás al usar cubrebocas, sanitizarnos, usar gel, guardar sana distancia y evitar riesgos innecesarios en aglomeraciones de personas, pensando que ya no es necesario hacerlo. También acompañar a la gente que sufre. Expresar el amor a Dios, orando juntos, aunque sea un ratito o un Misterio del Rosario. Recibiendo el sacramento de la Reconciliación (Confesión), participando en la Misa presencial y recibiendo la Eucaristía, y reconociendo la tarea que Dios nos ha confiado a nosotros, como papás y a ustedes como hijos, viviendo como anuncia el Evangelio, con rectitud y sinceridad.

Vamos ver ahora un desorden que se ha ido arraigando en las familias y ha sido el abuso total del internet y los celulares, que en lugar de crear comunión, nos separan y a pesar de vivir bajo el mismo techo, nos hacen distantes unos de otros. Esta cuaresma, es la oportunidad para que la armonía y la paz, que solo Dios da, sea una realidad en nuestros hogares, aunque la pandemia aun no termine.

Que el recibir la ceniza en nuestra frente, sea un signo sincero de nuestra disposición a comprometernos, para caminar juntos con Jesús hacia la fiesta de la Pascua de resurrección, el triunfo sobre la muerte y el pecado y nuestra salvación. Que la Virgen María y San Pedro Esqueda nos acompañen en este camino de conversión y nos protejan a todos de esta enfermedad y especialmente de todo lo que nos aleja de Dios e impide hacer presente su Reino de paz y justicia entre nosotros.

### **IMPOCISION DE LA CENIZA.**

**Papá/Mamá:** (De pie) En este momento nos vamos a disponer a recibir la ceniza como signo de arrepentimiento, de que sabemos que somos pecadores delante de Dios y de que reconocemos su inmensa misericordia.

(Mientras recibimos la ceniza podemos entonar cantos penitenciales).

Quien preside la celebración impone la ceniza sobre la cabeza a cada miembro de su familia diciéndole: "Arrepiéntete y cree en el Evangelio".

### **Canto: ERAN CIEN OVEJAS**

Eran cien ovejas que había en el rebaño,  
eran cien ovejas que amante cuidó,  
pero una tarde, al contarlas todas,  
le faltaba una, le faltaba una y triste lloró.

**LAS NOVENTA Y NUEVE DEJO EN EL APRISCO  
Y POR LAS MONTAÑAS A BUSCARLA FUÉ,  
LA ENCONTRO GIMIENDO, TEMBLANDO DE FRIO,  
LA TOMO EN SUS BRAZOS, UNGIO SUS HERIDAS  
Y AL REDIL VOLVIO.**

Yo era esa oveja que andaba perdida,  
lejos de mi Cristo, lejos de Jesús,  
pero un día el Maestro me tendió su mano,  
me tomó en sus brazos, ungió mis heridas  
y al redil volví.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES**

**(P/M):** El Señor clemente y compasivo nos ha llamado, por medio de su Palabra, a reconciliarnos con Él en este tiempo de gracia que estamos iniciando. Llenos de confianza en su perdón, aclamemos: **R. Señor, ten piedad de nosotros.**

1. Por el Papa Francisco y nuestro Obispo Jorge Alberto que, como Pastores de la Iglesia nos inviten siempre a reconciliarnos con Dios. Oremos al Señor. **R.**
2. Por los Presbíteros y Diáconos. Que, en comunión con nuestro Obispo, promuevan los valores del Reino en las comunidades donde ejercen su ministerio. Oremos. **R.**
3. Por los religiosos, hombres y mujeres consagrados para ser testigos del Reino. Que su testimonio nos impulse a vivir con un corazón puro el amor fraterno. Oremos. **R.**
4. Por los Gobernantes del mundo. Que defiendan y promuevan la justicia, la libertad religiosa, la paz y eviten toda clase de marginación. Oremos. **R.**
5. Por la Familia humana. Que no deje de implorar la misericordia de Dios para que nos conceda el final de la pandemia y se renueve en la solidaridad. Oremos. **R.**
6. Por los enfermos, por los ancianos y las personas que pasan necesidad. Que el Señor les conceda salud, fortaleza y consuelo. Oremos. **R.**
7. Por todos nosotros aquí presentes que de corazón deseamos vivir esta cuaresma. Que, escuchando la voz del Señor, reconozcamos nuestros pecados, nos arrepintamos de ellos y experimentemos la salvación de Dios como discípulos servidores del Reino con una vida más cristiana y en comunión con nuestra parroquia. Oremos. **R.**

**Papá/Mamá:** ¿Alguien más gusta expresar otra petición?

### **RITOS FINALES**

**(P/M):** Oremos al Padre, pidiendo que perdone nuestras ofensas; hagámoslo como el Señor Jesús nos enseñó: Padrenuestro que estás en el cielo...

(Quien preside, con las manos juntas termina con la siguiente oración)

**(P/M):** Señor Dios, derrama tu espíritu de arrepentimiento sobre quienes se inclinan ante tu majestad y que merezcan obtener, por tu misericordia, el premio prometido a los que hacen penitencia, por Jesucristo nuestro Señor.

**Todos:** Amén.

(Finalmente quien preside invoca la bendición de Dios y se santigua junto con los demás)

**(P/M):** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.

**Todos:** Amén.

**(P/M):** Nos quedamos en paz.

**Todos:** Demos gracias a Dios.



## LA IGLESIA INICIA EL TIEMPO DE CUARESMA

La Iglesia inicia el tiempo de Cuaresma, cuarenta días que culminan en la gran fiesta de la Resurrección de Cristo.

No hay Cuaresma sin Pascua, ni Pascua sin Cuaresma. Así se resume el itinerario central del calendario cristiano: la Cuaresma, la Semana Santa y la Pascua de Resurrección.

Este año el tiempo de Cuaresma empieza el 2 de marzo de 2022, miércoles de ceniza, un día en el que el mensaje del texto evangélico (Mateo 6, 1-18) se refiere a la limosna, al ayuno y la plegaria que son, por otra parte, los tres pilares de estos cuarenta días. Pero el llamamiento a los cristianos es, sobre todo, no hacer las cosas para que nos vean, sino obrar con discreción, vida interior e intimidad. El primer día del tiempo cuaresmal, al final de las celebraciones eucarísticas, o después del Evangelio, el sacerdote impone a cada persona un poco de ceniza haciendo la señal de la cruz sobre la frente, y recuerda normalmente esta frase: “¡Convírtete y cree en el Evangelio!”.

Y es que la Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia de Jesucristo intensifica su llamamiento a la conversión personal de todos los creyentes. Recuerda los cuarenta días que Jesús, antes de sufrir la crucifixión, pasó ayunando en el desierto superando tentaciones y llenándose con mucha vida interior y reflexión.

Actualmente, existe un precepto de ayuno, con una única comida fuerte y sin comida entre horas, para el miércoles de ceniza y también el viernes Santo. Por otra parte, se establece una abstinencia de carne el mismo miércoles de ceniza y todos los viernes hasta el viernes Santo.

Estos gestos, sin embargo, no se piden para que los cristianos los sigan como una obligación, sino como un signo de comunión y de unión con la persona de Jesús. Más allá de eso, la Iglesia no quiere tampoco que nos quedemos con esas formas de vivir la Cuaresma, en las que, por ejemplo, se sustituye la abstinencia de carne, por una buena mariscada en un restaurante de lujo. Esto no es vivir cristianamente este tiempo. Se nos invita a que vayamos más allá, con propósitos de orar más y hacer mejores obras.

La Cuaresma, que se acaba el domingo de Ramos, es también preparación para el gozo de la Pascua. Por lo tanto, no es un tiempo de tristeza, sino de contemplación.

Una buena opción para vivir estos días es participar regularmente en oraciones comunitarias y atender también la individual, así como leer textos bíblicos y especialmente el evangelio. Ciertamente, es una lástima que, en nuestros días quiera olvidarse la Cuaresma, mientras se anuncian y promuevan diversos tipos de viajes o diversiones para Semana Santa.

La penitencia es la otra gran palabra que suena durante la Cuaresma. Es simplemente el llamamiento que todos los creyentes recibimos de reencontrarnos con Dios, mediante el sacramento de la Reconciliación, la celebración comunitaria de la penitencia y también gestos de hermandad con los demás, entre ellos también la petición de perdón y la purificación de la memoria.

Todo va preparando a la Semana Santa, que empieza el domingo de Ramos, con el recuerdo y la vivencia de la entrada triunfante de Jesús en Jerusalén antes de la pasión, y se acaba el domingo de Pascua, la fiesta más importante para los cristianos.

Es tan importante que no se celebra sólo un día, sino cincuenta. Durante la Semana Santa, también celebramos el Jueves Santo la institución de la Eucaristía, el Sacerdocio y el amor fraterno, y el viernes Santo la pasión y muerte de Jesús en la cruz con una intensa plegaria universal.

En definitiva, nos encontramos un año más, ante la mejor oportunidad de conocer las raíces y el sentido de nuestra fe.

## HISTORIA Y PRÁCTICA DEL CAMINO DE LA CRUZ (VÍA CRUCIS)

Existe una larga tradición de meditación sobre la Pasión de Cristo Jesús.

Después de la liberación del cristianismo con el Edicto de Milán del Emperador Constantino del 313 y de las labores arqueológicas de su madre Santa Elena, se señalaron los lugares más importantes de la Pasión.

**San Jerónimo** (342-420)<sup>1</sup>, que vivió en Belén los últimos años de su vida (dedicado a la traducción de la Biblia, al latín), atestigua en sus escritos los grupos de peregrinos de variada procedencia que visitaban esos Santos Lugares.

No obstante, debemos señalar que **Santa Silvia**<sup>2</sup>, en su *Peregrinatio ad loca sancta* (580), en que describe con muchos detalles variadas prácticas religiosas en Jerusalén, no hace mención de ningún ejercicio particular o serie de oraciones para hacer las estaciones, aunque ello no implique que los peregrinos no recorrieran de hecho ya el camino de la cruz.

A lo largo de la Edad Media, el entusiasmo y la fascinación que suscitaron los Santos Lugares, sobre todo a raíz de las Cruzadas, impulsaron a algunos peregrinos a su regreso de Tierra Santa a donde vivían, a reproducirlos de alguna manera su tierra.

Su recorrido constituía una auténtica peregrinación espiritual a Jerusalén, que se hace más necesaria en la Baja Edad Media cuando el viaje a los Santos Lugares era muy dificultoso y arriesgado.

El itinerario seguido por Jesús el día de su muerte en Jerusalén no ha escapado a las vicisitudes de la historia... lo que interesa es que los fieles, los peregrinos en la Ciudad Santa, material o espiritualmente, comprendan que, tras acompañar humildemente al Nazareno, llevar la propia cruz es una exigencia del cristiano, aunque caminen en medio de la indiferencia, frialdad, repulsa o condena de los que le circundan rezando el Vía Crucis.

Vemos pues cómo<sup>3</sup>, desde la antigüedad, los peregrinos de Jerusalén deseaban recorrer el camino doloroso de su Salvador, desde el palacio de Pilatos, hasta el Gólgota y el Santo sepulcro.

En el siglo XV, los franciscanos, guardianes de los lugares santos de Jerusalén, introdujeron en Europa las reproducciones de la Pasión del Señor. Los cristianos recorrían así un « **Camino de la Cruz** », como si hubieran seguido a Jesús en las calles de Jerusalén, deteniéndose en cada estación para meditar y orar.

Hacia fines del siglo XVI, el número de las estaciones se fijó en 14, y muchas iglesias quisieron tenerlas en cuadros. San Luís María de Montfort<sup>4</sup> construyó, en el siglo XVIII, con 500 campesinos, un Calvario inmenso en Pont-Chateau, Francia. Pero es sobre todo el gran misionero italiano, San Leonardo de Port-Maurice<sup>5</sup> quien propagó este ejercicio del Vía Crucis en la primera parte del siglo XVIII, bendice personalmente 572 vía crucis. Erigió una serie

---

<sup>1</sup> Cfr. <https://forosdelavirgen.org/un-viaje-por-la-historia-del-via-crucis/>

<sup>2</sup> Madre del Papa San Gregorio Magno, nacida en Sicilia Italia alrededor del 515 (525?); muerta alrededor del 592..

<sup>3</sup> Cfr. <http://www.via-crucis.net/via-crucis-es/pratica.html>

<sup>4</sup> Sacerdote católico francés, Teólogo y misionero. Nació en 1673, murió en 1716. Canonizado en 1947.

<sup>5</sup> Fue un fraile de la Orden de los Hermanos menores reformados de la estricta observancia Nació en Roma en 1676 y murió en 1751. Ideó y propagó la práctica del Vía Crucis.

monumental de quince estaciones (la última era los dolores de María) en el Coliseo Romano. El viernes Santo el Papa mismo participa en este Vía Crucis del Coliseo, que reúne una inmensa muchedumbre.



Todo, como es natural, nace y tiene su referencia en Jerusalén.

Normalmente las **estaciones** se señalan en las paredes de las iglesias, en los conventos, en jardines reservados para la oración.

Muchos Vía Crucis monumentales han sido realizados. Sobre todo en las inmediaciones de grandes santuarios, como Lourdes, Fátima o Montserrat, o fuera de las poblaciones hacia un cruceo o capilla.

El de Lourdes, sobre la colina que domina la cueva, contiene 115 estatuas de cerca de dos metros de altura y es frecuentada por miles de peregrinos. Lo mismo en Fátima, Vía Crucis obsequiado por la Iglesia de Hungría.

Las estaciones del Vía Crucis son frecuentadas sobre todo en Cuaresma, en particular los viernes, como preparación a la Semana Santa.

No podemos olvidar que el Vía Crucis no es un estudio erudito, sino un ejercicio devocional contemplativo que los fieles utilizan para orar a Dios, para adorarlo, para darle gracias y para incrementar su amor hacia Él en su imitación. Y en estos tiempos tan difíciles de conflictos, nos sólo interpersonales, sino internacionales, la lucha y la búsqueda de la paz, nos concierne a cada uno y más como cristianos, discípulos de Maestro del Calvario.

La meditación de la Pasión de Cristo es necesaria para caminar en el amor *"Como Cristo nos amó y se entregó por nosotros en oblación y sacrificio de fragancia y suave olor"* y para aprender que, como nos dice el **Papa San Juan Pablo II**: *"Mediante el sufrimiento maduran para el reino de Dios los hombres, envueltos en el misterio de la redención de Cristo"*.

El Vía Crucis es también un ejercicio parroquial. San Leonardo suplicaba a los obispos y los curas: *« Yo les conjuro en las entrañas de Jesucristo de abrirles a los fieles un tesoro donde encontrarán el principio de su conversión, una fuente inagotable de gracias, de méritos y de bendiciones del cielo. Si Dios es severo con respecto al servidor que escondió un solo talento, ¿qué será de aquel que haya escondido a su pueblo un tesoro que encierra tal inmensidad cuyo precio es infinito? »*

Durante la Cuaresma, un ejercicio colectivo guiado por el párroco, un catequista, o algún laico, va de estación en estación a lo largo de las murallas, dentro o fuera de la iglesia. O con personajes representativos en cada estación. Textos de la Escritura, meditaciones y cantos que se van alternando.

Al final se hace una oración por las intenciones del Santo Padre.

## **Reforma de san Juan Pablo II**

El Viernes Santo de 1991, con la autoría de san Juan Pablo II, se creó un nuevo viacrucis con 15 Estaciones basadas todas ellas en momentos del Nuevo Testamento, ya que el primero se basa en pasajes recogidos de la tradición cristiana, algunos recogidos en los evangelios apócrifos, entre los que se encontraban el encuentro de Jesús con María, su madre y el acto en el que la Santa Mujer Verónica le enjuga el rostro a Jesús. Este nuevo viacrucis comienza con la oración de Jesús en el huerto de Getsemaní y finaliza con la sepultura de Jesús. A veces, se añade una Décima quinta Estación dedicada a la Resurrección de Cristo. Fue un intento de acercar ecuménicamente a todas las confesiones cristianas, y aunque se usa alternativamente al tradicional, en ningún caso lo ha sustituido.

El nuevo Vía Crucis es:

- **Primera Estación:** Jesús en el huerto de los Olivos.
- **Segunda Estación:** Jesús, traicionado por Judas, es arrestado.
- **Tercera Estación:** Jesús es condenado por el Sanedrín
- **Cuarta Estación:** Jesús es negado por Pedro
- **Quinta Estación:** Jesús es condenado a muerte por Pilato
- **Sexta Estación:** Jesús es flagelado y coronado de espinas.
- **Séptima Estación:** Jesús carga la cruz.
- **Octava Estación:** Jesús es ayudado por Simón el Cirineo a llevar la cruz.
- **Novena Estación:** Jesús consuela a las mujeres de Jerusalén
- **Décima Estación:** Jesús es crucificado.
- **Undécima Estación:** Jesús promete su reino al buen ladrón.
- **Duodécima Estación:** Jesús en cruz, su madre y el discípulo
- **Decimotercera Estación:** Jesús muere en la cruz.
- **Decimocuarta Estación:** Jesús es sepultado.
- **Decimoquinta Estación:** Jesús Resucita de entre los muertos [Vigilias Pascuales].

# HORA SANTA

## *Cuaresma: Un tiempo para renovar la fe, la esperanza y caridad.*

### INTRODUCCIÓN:

Cada año, en la vivencia de del año litúrgico, la Iglesia nos invita a renovar nuestra fe y avivar el amor. La cuaresma es un tiempo de gracia en el que nuestra Madre la Iglesia nos invita a hacer un alto en la vida para retomar el camino que nos lleva a vivir con intensidad los misterios más profundos de nuestra fe, para renovar personal y comunitariamente nuestro seguimiento de Cristo buscando que éste sea cada día más generoso, alegre y radical. “Hay momentos en los que de un modo mucho más intenso estamos llamados a tener la mirada fija en la misericordia para poder ser también nosotros mismos, signo eficaz del obrar del Padre...” (MV 3).

La cuaresma es un tiempo para estar atentos a la realidad porque en ella Dios nos habla, nos interpela y nos invita al cambio y al compromiso. Para entrar en ese proceso de conversión, son indispensables vivir tres actitudes que vayan forjando el camino para llegar a celebrar con alegría y júbilo el gran misterio de nuestra fe la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo, las cuales son la oración, el ayuno y la caridad.

A través de esta Hora Santa, nos ponemos de rodillas como comunidad, delante de Dios con gran humildad, para suplicarle como el leproso “¡si tú quieres, puedes curarme!” (Mt. 8,2). Y, unidos a la voz de nuestro pastor, el Papa Francisco quien nos dice al inicio de esta cuaresma: “*La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos, ante Dios y ante nuestros hermanos y hermanas...La esperanza como “agua viva” que nos permite continuar nuestro camino...La caridad, vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, es la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza*” nos disponemos al encuentro del Señor.

### Exposición del Santísimo:

*(Se ponen todos de rodillas y se entona el canto, mientras se trae a altar a Jesús Eucaristía)*

**Canto:** Cantemos al amor de los amores. *(Si se quiere se puede entonar cualquier otro canto eucarístico).*

### Primera Estación:

**Ministro:** Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

**Todos:** Al Santísimo y divinísimo sacramento.

**Ministro:** Creo en Dios Padre, creo en Dios hijo, creo en Dios Espíritu Santo. Creo en la Santísima Trinidad.

Padre nuestro.... Ave María... Gloria al Padre...

**Canto:** Dios está aquí *(Si se quiere se puede entonar cualquier otro canto eucarístico).*

### Segunda Estación:

**Ministro:** Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

**Todos:** Al Santísimo y divinísimo sacramento

**Ministro:** Espero en Dios Padre, espero en Dios hijo, espero en Dios Espíritu Santo. Espero en la Santísima Trinidad.

Padre nuestro.... Ave María... Gloria al Padre...

**Canto:** Bendito, bendito (*Si se quiere se puede entonar cualquier otro canto eucarístico*).

### **Tercera Estación:**

**Ministro:** Alabemos y demos gracias en cada instante y momento.

**Todos:** Al Santísimo y divinísimo sacramento.

**Ministro:** Amo a Dios Padre, amo a Dios hijo, amo a Dios Espíritu Santo. Amo a la en la Santísima Trinidad.

Padre nuestro.... Ave María... Gloria al Padre...

**Canto:** Altísimo Señor

*(Se hace la invitación a sentarse para vivir este momento de encuentro con el Señor)*

**Guía:** Señor Jesús, venimos a nutrir nuestra fe en este encuentro de amor, en donde te contemplamos en la Eucaristía como el Dios vivo que nos acompaña en nuestros gozos y esperanza, en nuestros dolores y miedos. Al contemplarte transformas nuestro interior y nos haces descubrir que tu amor es más grande que todo lo que nos oprime y da tristeza. Por eso hoy con mucha confianza elevamos a ti nuestra oración.

**Todos:** Jesús, manso y humilde de corazón, ardientemente te suplico que hagas mi corazón semejante al tuyo. Dame la gracia de ir adquiriendo progresivamente un corazón desprendido y vacío, manso y paciente; generoso y servicial, solidario y comprensivo un corazón en el que no haya otra cosa que tu amor infinito.

**Guía:** La fe es el faro que va guiando nuestros pasos, la certeza de caminar en medio de la **incertidumbre**, el abandono total a Dios, es la garantía de los bienes que se esperan. Sin la fe es imposible agradar a Dios, sólo con la fe se vence toda adversidad.

### **Lector:**

*“Por la fe, Abraham, obedeciendo al llamado de Dios, partió hacia el lugar que iba a recibir en herencia, sin saber a dónde iba. Por la fe, vivió como extranjero en la Tierra prometida... También por la fe, Sara recibió el poder de concebir, a pesar de su edad avanzada... Por la fe, Abraham, cuando fue puesto a prueba, presentó a Isaac como ofrenda... Por la fe, Moisés, apenas nacido, fue ocultado por sus padres durante tres meses, porque vieron que el niño era hermoso, y no temieron el edicto del rey... Por la fe, Moisés, siendo ya grande, renunció a ser llamado hijo de la hija del Faraón. El prefirió compartir los sufrimientos del Pueblo de Dios, antes que gozar los placeres efímeros del pecado... Por la fe, Moisés huyó de Egipto, sin temer la furia del rey, y se mantuvo firme como si estuviera viendo al Invisible... Por la fe, celebró la primera Pascua e hizo la primera aspersion de sangre, a fin de que el Exterminador no dañara a los primogénitos de Israel. Por la fe, los israelitas cruzaron el Mar Rojo como si anduvieran por tierra firme...”*  
(Cfr. Heb 11, 1-30).

**Guía:** En silencio meditemos las siguientes preguntas: ¿Cómo está mi fe? ¿Cuáles son las maravillas que ha obrado el Señor en mi vida y en mi entorno que han acrecentado mi fe en él? ¿Qué me impide creer en el Señor?

*(Se deja un momento de silencio para la reflexión personal)*

**Guía:** Elevemos juntos nuestra oración al Señor pidiendo que acreciente nuestra fe, diciendo después de cada petición: **Señor, acrecienta nuestra fe:**

Aunque miremos el sol oscurecerse. **R.**

Aunque la tristeza esté en nuestro corazón. **R.**

Aunque se opaque el camino de la vida. **R.**

Aunque no encuentre respuestas a las situaciones difíciles de la vida. **R.**

Aunque veamos que no hay ningún pueblo sin dolor y sin llanto. **R.**

Aunque llegare a experimentar la soledad y el desasosiego. **R.**

Aunque la enfermedad golpee nuestra familia. **R.**

Aunque seamos víctimas del rechazo y la injuria. **R.**  
Aunque veamos venir el fuego sobre la tierra **R.**  
Cuando nuestros planes y proyectos vengan a menos. **R.**  
Cuando miremos estremecerse la Iglesia. **R.**

**Canto: Confía siempre en Dios.**

***Confiad siempre en Dios,  
confiad siempre en Dios,  
es el camino recto.***

1. A menudo nada sabes del mañana,  
estás desorientado y lleno de cuidado.  
Nada ves, todo te parece estar sin salida,  
pero tú sabes que el Señor te ayudará.  
2. Tú ves a la gente llena de codicia,  
trabajar tan sólo para ganar oro.  
Tú también sientes ganas de tener como ellos,  
pero tú sabes que tu oro es el Señor.  
3. Estás sin descanso hasta por la noche,  
todo acobardado y te falta ánimo.  
Siempre vas muy deprisa, siempre vas  
como huyendo, pero tú solamente  
hallas paz en Él.

**Guía:** Señor, Jesús tú eres nuestro camino, Luz radiante que ilumina nuestra oscuridad, lámpara que ilumina nuestro camino. Eres tu quien da valor a nuestro espíritu, para vivir con esperanza y para sacudirnos el peso de nuestro yugo.

**Todos:** Tú nos has dicho: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” y en ti Señor, está la fuente de Agua Viva. Sólo en ti Señor están puestas nuestras esperanzas, en ti creemos y en ti confiamos.

**Lector:**

“Nosotros necesitamos tener esperanzas que nos mantengan en camino. Pero sin la gran esperanza, que ha de superar todo lo demás, aquellas no bastan. Esta gran esperanza sólo puede ser Dios, que abraza el universo y que nos puede proponer y dar lo que nosotros por sí solos no podemos alcanzar. Dios es el fundamento de la esperanza... Su reino no es un más allá imaginario, situado en un futuro que nunca llega; su reino está presente allí donde Él es amado y donde su amor nos alcanza. Sólo su amor nos da la posibilidad de perseverar día a día con toda sobriedad, sin perder el impulso de la esperanza, en un mundo que por su naturaleza es imperfecto. Y, al mismo tiempo, su amor es para nosotros la garantía de que existe aquello que sólo llegamos a intuir vagamente y que, sin embargo, esperamos en lo más íntimo de nuestro ser: la vida que es «realmente» vida” (cfr. SS 31).

**Guía:** Dios comparte y responde nuestros anhelos más profundos, aquellos que dan fuerza y dinamismo a nuestra vida y por los que día a día emprendemos el camino. En silencio habla con el Señor de tus grandes anhelos. ¿Qué anhelas en tu matrimonio? ¿Qué esperas de tus hijos? ¿Qué sueñas en tu vida laboral? ¿Qué esperanzas compartes con tus amigos? ¿Cuál es tu anhelo más profundo?

*(Se deja un momento de silencio para la meditación personal)*

**Guía:** Por que Cristo es la fuente de nuestra esperanza, nos dirigimos a él diciendo:

**Todos:**

Recibe, Señor, nuestros miedos y transfórmalos en confianza.  
Recibe, Señor, nuestros sufrimientos y transfórmalos en crecimiento.  
Recibe, Señor, nuestras crisis y transfórmalas en madurez.  
Recibe, Señor, nuestra ira y transfórmala en intimidad.



Recibe, Señor, nuestro desánimo y transfórmalo en fe.  
Recibe, Señor, nuestra soledad y transfórmala en contemplación.  
Recibe, Señor, nuestra espera y transfórmala en esperanza.  
Recibe, Señor, nuestra muerte y transforma en resurrección.

**Canto: En Jesús puse toda mi esperanza.**

En Jesús puse toda mi esperanza  
Él se inclinó hacia mí  
Y escucho mi clamor  
Y escucho mi clamor

1. Me sacó de la fosa fatal  
Del fango cenagoso  
Asentó mis pies sobre la roca  
Mis pasos consolidó.  
2. Puso en mi boca un canto nuevo  
Una alabanza a nuestro dios  
Muchos verán y creerán  
Y en Jesús confiarán.

**Guía:** Señor Jesús, tu eres nuestro consuelo en el sufrimiento, llénanos de tu amor, de tu fuerza, de tu compasión, de tu perdón. Queremos superar nuestros miedos y abrir las puertas de nuestro corazón, queremos ser mensajeros de tu paz. Portadores de tu amor y así construir el Reino que has venido a ofrecernos.

**Todos:** Señor, Jesús, con tu vida nos has enseñado que el Reino de Dios se resume en la ley del amor: Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Y que este amor se traduce en obras. Infunde tu amor en nuestro corazón para que sepamos amar según el tuyo.

**Guía:** En silencio meditemos la Palabra de Dios:

*"Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; ¿sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; ¿desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo" (Mt 25, 31-40)*

**Guía:** Meditemos delante del Señor: ¿En qué momentos de mi vida he experimentado el amor de Dios? ¿Cómo he expresado el amor que Dios me tiene? ¿Qué estoy dispuesto a hacer para manifestar el amor a mis hermanos?

*(Se deja un momento de silencio para la meditación personal)*

**Guía: elevemos nuestra acción de gracias al Señor:**

**Lector 1:** Señor, Jesús, tú que te has quedado en el Pan de la Eucaristía, alimento de vida eterna.

**Todos:** Fortalece nuestra vida para dar el pan del amor, de la escucha, de la esperanza a quien se encuentra triste y abatido.

**Lector 2:** Señor, Jesús, tú que diste de beber a la mujer que te encontraste en el camino.

**Todos:** Llénanos de tu gracia para encaminar nuestros pasos al marginado, al despreciado, y que sea un instrumento tuyo, que calme su sed de amor, de paz de justicia y de consuelo.

**Lector 3:** Señor, Jesús, tú que protegiste a la mujer pecadora, arropándola de tu amor y de tu misericordia.

**Todos:** Enséñanos a compartir nuestros bienes con los desposeídos, a los que no tienen trabajo, a los que se encuentran solos y abandonados.

**Lector 4:** Señor, Jesús, tu que quisiste quedarte en este Sacramento del altar para habitar siempre entre nosotros.

**Todos:** Abre nuestro corazón para ayudar al peregrino, hospedar al huérfano y a la viuda.

**Lector 5:** Señor, Jesús, tú que viniste a dar vista a los ciegos, y la liberación a los oprimidos.

**Todos:** Derriba de nuestro corazón el egoísmo y la vanidad de la vida, permite que podamos ser diligentes a quien más lo necesite.

**Canto: Si yo no tengo amor.**

Si yo no tengo amor  
Yo nada soy, Señor  
Si yo no tengo amor  
Yo nada soy, Señor  
1. El amor es comprensivo  
El amor es servicial  
El amor no tiene envidia  
El amor no busca el mal  
Si yo no tengo amor...  
2. El amor nunca se irrita  
El amor no es descortés  
El amor no es egoísta  
El amor nunca es dobles.

**Guía:** permanezcamos un momento en silencio, dejando que el amor de Dios penetre en nuestro corazón.

*(Posteriormente nos disponemos para recibir la bendición).*

# **CAMINANDO CON JESUS HACIA LA PASCUA**

## **(Reflexión de los 5 domingos de cuaresma)**

### **I DOMINGO DE CUARESMA (Lc 4,1-13)**

#### ***La Tentación de Jesús***

Comenzamos el camino cuaresmal con el episodio del evangelio de la tentación de Jesús según San Lucas. ¿Y qué es una tentación? es el deseo de realizar una acción inmediatamente agradable pero probablemente dañina a largo plazo, por multitud de razones: legal, social, psicológica (incluyéndose la culpa), etc. También designa al hecho de coaccionar o inducir a una persona la ejecución de un acto, por manipulación o por influencia de curiosidad, deseo o miedo de pérdida.

El texto presenta a Jesús, después de haber sido bautizado en el Jordán, lleno del Espíritu Santo que lo guía al desierto (cf Rm 8,14), como Dios hizo con el pueblo de Israel en el Éxodo. Jesús inició su ministerio sometándose a cuarenta días de soledad y de ayuno (número que en la Biblia indica preparación, espera o cambio). Experimentó su fragilidad como criatura y sus dudas antes de entregarse a la voluntad del Padre en una misión que, en pocos meses, lo llevaría a la muerte.

El desierto es un lugar de muchos peligros y el ser humano allí es muy vulnerable, por eso la Biblia lo identifica como el sitio donde están los demonios. Y es donde el diablo (que, en griego, significa calumniador, difamador, acusador) tienta a Jesús después de esos 40 días de ayuno y obviamente está hambriento, y es vulnerable. Él es capaz de convertir en una panadería el desierto, pero confía en que su Padre lo sostendrá en todos los conflictos y pruebas. El ayuno es la renuncia a sí mismo, a satisfacer los propios deseos, planes y metas, por ser fiel al plan divino que es superior a nuestras expectativas.

Después, el diablo muestra a Jesús el espejismo de su gloria y esplendor, le ofrece poder político sobre los reinos mundanos a cambio de ponerse a su servicio. Semejante a muchas personas que por conseguir poder y riquezas, se corrompen, abandonando justicia y fidelidad a Dios. Pero, Jesús y sus discípulos solo están al servicio del reino de Dios, no adorarán la mentira, la traza, la corrupción, el dinero, etc.

La tercera tentación es en Jerusalén, donde Jesús culmina su “exodus” hacia Dios a través de la cruz, muerte, resurrección y ascensión, como obediencia a la voluntad y al plan del Padre. El diablo le propone una opción alternativa: si va por propia iniciativa a Jerusalén y realiza algo extraordinario y grandioso, el camino de la vanagloria, se convertirá en una súper estrella para el pueblo, ahorrando el sufrimiento de la cruz... Jesús nunca hizo un milagro para beneficio personal.

En resumen, Jesús nos muestra el camino del discipulado: renunciar a sí mismo y a sus bienes (esencia del ayuno), tomar la cruz (ser fiel al plan de Dios a pesar de dificultades y rechazos) y seguir al Maestro.

## **II DOMINGO DE CUARESMA (Lc 9, 28b-36)**

### ***La transfiguración de Jesús y la santificación del cristiano***

¿Alguna vez has deseado ser santo y no sabes cómo empezar porque crees es la santidad es para unos cuantos elegidos por Dios? Santa Teresa de Calcuta, decía que la santidad es hacer la voluntad de Dios con alegría; el primer paso hacia la santidad es saber qué es lo que Dios quiere y espera de ti. Pero, ¿cómo saber eso? Lo mejor es preguntárselo a Dios mismo en oración. Jesús siempre antes de un momento importante de su vida se retiraba a un lugar apartado se ponía a orar.

San Lucas en el cap. 9, 28-36 de su evangelio cuenta que Jesús subió a la montaña a orar y mientras hablaba con su Padre su rostro cambió y sus vestiduras relucían deslumbrantes. Jesús conversaba con Moisés y Elías sobre su partida que iba a cumplirse en Jerusalén. Su oración está centrada en el plan del Padre para él: dar la vida en la cruz y morir por nosotros, para que un día resucitemos con Él, para que nosotros también alcancemos, por su gracia, la vida eterna.

¿Cómo saber qué es lo que Dios quiere? “Este es mi Hijo, el Elegido, escúchelo” fue lo que escucharon los discípulos mientras una nube los cubría y ellos se llenaron de temor. El evangelista hace la invitación a tener la actitud de escuchar. “Habla Señor que tu siervo escucha” respondió el joven Samuel a Dios que le llamaba mientras dormía. El camino de santificación es una escucha constante de Dios que nos va hablando por medio de Jesús y la Iglesia. Jesús es la Palabra hecha Carne, Vivo realmente presente en la Eucaristía. Jesús nos habla por medio de su palabra en la Sagrada Escritura.

El camino a ser santo es estar cerca de Jesús, orar como él nos enseñó con el Padre Nuestro y vivir los sacramentos. La Virgen María, escuchó a Dios un día mientras oraba y respondió “Hágase en mí según tu palabra”. Ella mejor que nadie nos enseña a escuchar a Dios y hacer lo que él nos pide. Quien se acerca a la “Llena de Gracia” no queda nunca defraudado, dice San Alfonso María de Liguorio que “María sale al encuentro de los que a ella recurren para hacerse encontradiza antes de que la busquen. Es tanto el amor que nos tiene esta buena Madre -dice Ricardo de San Víctor-, que en cuanto ve nuestras necesidades acude al punto a socorrernos antes de que le pidamos su ayuda.”

En este año jubilar de nuestra Diócesis de San Juan de los Lagos tenemos la oportunidad de acercarnos con fe a nuestros santuarios donde se venera a los mártires que derramaron su sangre por Cristo en nuestra tierra, ellos son ejemplo de amor y entrega a Dios sobre todas las cosas, dando testimonio de su fe en medio de sus actividades cotidianas. Santa Teresa del Niño Jesús decía que Dios no puede inspirar deseos irrealizables; por lo tanto, a pesar de nuestra pequeñez y miseria, podemos todos aspirar a la alegría de la santidad.

## **III DOMINGO DE CUARESMA (Lc 15,11-32)**

### ***Arrepentimiento y conversión activa***

El Evangelio de este tercer domingo de Cuaresma tiene un antecedente importante en Lc 12, 54-59, donde Jesús cuestiona cómo somos capaces de interpretar que viene la lluvia por los signos que vemos, pero no captamos los signos de Dios; en segundo lugar, Jesús hace la observación que no intentamos valorar lo que es justo y no ponemos en orden nuestra vida a tiempo.

Hoy en el evangelio, leemos que se acercan algunos que le presentan a Jesús el caso de ciertos galileos asesinados por Pilato. ¿Esperaban que Él dijera que su muerte fue porque eran pecadores? ¿Esperaban de Jesús alguna opinión sobre Pilato por haber matado a esos hombres, galileos como Él? En realidad, son un claro ejemplo de quien no ha entendido los signos y lo valioso del momento presente. Por eso, Jesús busca darles una orientación más. Aquellos galileos no eran más pecadores que los demás galileos o los que murieron accidentalmente aplastados por la torre de Siloé. Él nos muestra que cuando el corazón humano, es decir, la conciencia está cerrada a reconocer el propio pecado, injusticias y maldades cometidos, la persona busca culpables y pecadores a su alrededor, pero sin mirarse a sí misma. Por ello asegura: “Si no se convierten, perecerán del mismo modo”.

El perdón es un don que Jesús trae, pero para ello es necesario el arrepentimiento y cambiar la forma de vida que aleja de Dios y del prójimo, es decir, el pecado. La imagen de la higuera que no ha dado fruto nos revela la gran misericordia y paciencia de Dios hacia cada uno de nosotros; sin embargo, también es una advertencia de que no debemos abusar de su paciencia y que podemos cambiar el rumbo de nuestra vida mientras tengamos tiempo.

En este camino cuaresmal, Jesús nos anima a confiar en su perdón y nos exige tomar una decisión, la cual debe brotar de la experiencia profunda de encuentro con Él, encuentro que sabe a reconciliación y que lleva al corazón a exclamar con el salmista: “El Señor es compasivo y misericordioso”.

#### **IV DOMINGO DE CUARESMA (Lc 15,11-32)**

##### ***El Padre Misericordioso***

El evangelio de hoy, escrito por San Lucas, es la última de las tres parábolas, todas dirigidas a los fariseos y escribas, que forman el capítulo 15, el que determinó que se conociera a este libro como “el Evangelio de la Misericordia”: las parábolas de la oveja perdida, la dracma perdida y el hijo pródigo.

En ellas se desarrolla el drama de una pérdida, las dos primeras siguen con una búsqueda y finalizan con una alegría desbordada y compartida por el reencuentro. Sin embargo, la de este domingo se le agrega, además, una escena final que queda en suspenso, como esperando una respuesta a una pregunta retórica.

Tenemos tres personajes para identificarnos: el hijo menor (el pecador perdido), el hijo mayor (el que hace todo para merecer el amor del padre) y el padre (imagen de Dios). El menor, al exigir la parte de su herencia, aún en vida de su padre, es como si le indicara “para mí, estás muerto, ya no existes”. Recibe los bienes que solicita, se aleja, los despilfarra rechazando su filiación y pertenencia, como un acto de rebeldía, libertinaje y negación. Pero, todo esto tiene tristes consecuencias, él buscaba libertad y encontró vergonzosa esclavitud. Habiendo tomado conciencia de su condición, se convence de que su padre le reserva una suerte mejor, y emprende el camino de regreso. Al volver descubre que el Padre es muy diferente de la idea que de él se había forjado, pues lo estaba esperando y corre a su encuentro; le restablece su dignidad de hijo, borrando el recuerdo de la herencia perdida y organiza un gran banquete.

El legalismo del hijo mayor no le permite ver la gratuidad del amor divino, que no se exige como pago a una buena conducta, sino que se recibe por gracia; cree que ha hecho los méritos suficientes para ganarse todo el amor del padre porque no ha contradicho ni uno solo de sus mandatos y por tanto tiene que ser recompensado, mientras que la conducta del menor debe ser castigada, y por eso se resiste a participar en la fiesta, porque en realidad no sabe amar. No puede reconocer como hermano al pecador arrepentido y no sabemos su respuesta final, si aceptó o no la invitación a la fiesta del Padre. Ninguno de los dos hijos conocía a su Padre verdaderamente, y ambos necesitaban conversión, cambiar sus paradigmas.

¿Con quién te identificas? ¿Eres un bautizado que rechaza a su Padre Dios, no eres feliz por más que gastas la vida en placeres y eres esclavo de los vicios? ¿O eres un hijo “obediente”, resentido y lejano del amor de Dios? ¿O tienes actitudes como las del Padre misericordioso?

## **DOMINGO V DE CUARESMA (JN 8,1-11)**

### ***Misericordia y miseria***

Iniciamos la quinta semana de Cuaresma acompañados por Juan, el discípulo amado, con el conocido episodio de “la mujer adúltera” que también tiene sabor lucano porque el tema central es la misericordia del Señor.

Los escribas y fariseos no descansaban en su persecución contra Jesús y lo ponen a prueba para tener de qué acusarlo (cfr. Jn 8,6; Lc 20,20; Mc 12,13). El castigo previsto para una pareja de adúlteros era la pena de muerte (Lev 20,10 y Dt 22,21-24, pero ¿dónde está el cómplice?). Según ellos, Jesús debía juzgar desde la ley de Moisés o desde la autoridad de Roma que les prohibía aplicar la pena de muerte. Cualquiera de las dos opciones bastaría para incriminarlo. Sin embargo, Él calló y escribió con el dedo en la tierra. No se sabe qué escribió, pero su silencio dijo más a cada corazón de los ahí presentes, porque es en el silencio donde Dios habla y confronta a la conciencia para esclarecer si aquello está bien o está mal. Por eso después, cuando Jesús sentencia: “El que esté sin pecado que tire la primera piedra”, ya nadie se atrevió a levantar la mano contra aquella mujer, porque de alguna manera había obligado a sus adversarios a entrar en sus corazones y reconocer su propio pecado y miseria. Jesús no condena ni a la mujer ni a ellos, pues su misericordia es para todo aquel que esté dispuesto a recibirla.

Los escribas y fariseos se fueron inculcados, mas no sabemos si se fueron arrepentidos. Por tanto, este pasaje nos advierte que tengamos cuidado de ser como ellos, pues podemos caer en un fanatismo justiciero, incluso sobre Dios, y esa arrogante soberbia puede hacernos tirar piedras al prójimo con nuestros juicios sentenciosos, ofensivos e hirientes.

Finalmente, después de que todos se fueron sin arrojar ni una piedra, quedaron solas la miseria y la Misericordia. La mujer quedó frente a Jesús, no la condenó, sino que le dio la posibilidad de escoger entre el camino errado por el que había llegado hasta allí o el desafío de iniciar una nueva vida sin pecado. La historia está inconclusa porque el texto no nos dice cuál fue la decisión de la mujer, pero esto debe llevarnos a reflexionar en nuestra propia vida, pues también nuestra historia personal está inconclusa y cada día tenemos la oportunidad de encontrarnos con Jesús quien nos mira con amor y quiere acoger y redimir nuestra miseria con su Misericordia; Él tampoco nos juzga, solo nos pide reconocer nuestro pecado, dejarnos mirar por Él y en el silencio de nuestro corazón escuchar su voz que nos invita a elegir el bien, a elegirlo a Él. ¿Qué respuesta queremos dar?

# MEDITACIÓN PARA EL JUEVES SANTO POR LA NOCHE

## VARÓN DE DOLORES

A dos años de la pandemia... meditemos este día, qué significa lo que Jesús hizo en su Pasión, qué significa lo que sufrió Jesús estando en la cárcel la noche del Jueves santo, después que lo apresaron en Getsemaní, después de la Última Cena, antes de ir a ser juzgado y crucificado.

En este momento de terror, de angustia, de tristeza, de dolor, de soledad, de abandono absoluto..., que probablemente no logramos ni siquiera comprender, ni de lejos, nos dice así San Pablo en IICo.5,21: *"A quien no cometió pecado, Dios lo hizo por nosotros reo de pecado, para que, gracias a él, nosotros nos transformemos en salvación de Dios"*.

Todos los dolores posibles imaginables de toda la humanidad de todos los tiempos, Jesús los cargó sobre su humanidad, y los llevó a la Pasión, y ahí la muerte mató al pecado en la persona de Jesús, para que nosotros resucitéramos con Él. En otra traducción bíblica encontramos: *"Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él"*.

Vamos a meditar en silencio junto a Jesús en la cárcel, llamada Masmorra, lugar horrible y degradante para un ser humano, donde pasó la última noche de su vida terrena antes de morir y resucitar. Vamos a acompañar a Jesús bajando a esta cárcel tenebrosa, a esta oscuridad, a este abismo, que es donde nos llevan muchas veces nuestras heridas, nuestros pecados. Quizás nos ayude recordar la frase que Jesús mismo dijo desde la cruz: *"Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?"* (Mc 15,34).

Esa soledad inaudita de Cristo Dios, de Cristo redentor, de Cristo amor, ese Cordero de Dios, como nos dice Isaías, el cordero inmaculado, el cordero santo, inocente, que fue llevado al matadero... y no abrió la boca, fue por amor nuestro, porque Dios lo hizo pecado, para librarnos de nuestros pecados. En su Pasión, Jesús redimió todo dolor, toda culpa, todo sufrimiento.

Después de ser arrestado en el Huerto de los Olivos, trajeron a Jesús a la casa del sumo sacerdote Caifás, donde hoy se encuentra construida la Iglesia de San Pedro Galicatum, y ahí lo juzgó el Sanedrín por blasfemia, aquí lo negó Pedro, aquí lo abandonaron los Apóstoles y después de ser juzgado fue aventado en la cárcel, en la Masmorra, como nos refiere la Escritura.

Vamos a acompañar a Jesús porque Él lleva todas nuestras heridas, todos nuestros pecados, toda la maldad, todo lo lleva él en su humanidad sacrosanta, para redimirla, para santificarla, para que tenga valor y sentido.

(poner la imagen de Jesús descolgado en la mazmorra y fotos)

La masmorra, vio al Hijo de Dios sumergido en la angustia, el dolor, en la soledad. Vamos a tratar de recoger aquí nuestro espíritu, abrir el corazón a compasión para acompañar a Jesús en este lugar. Meditemos en este texto de San Pedro, (I Pe. 2,19-s. *Cómo vio san Pedro el misterio de la pasión de Jesús: "Porque es digno de alabanza soportar por amor a Dios las penas sufridas injustamente. Si tuvieran que sufrir castigo por haber faltado, ¿qué mérito tendrían? Pero si hacen el bien y por eso sufren pacientemente, eso sí agrada a Dios. Han sido llamados a comportarse así, pues también Cristo sufrió por ustedes, dejándoles un ejemplo para que sigan sus huellas.*

*Él no cometió pecado, ni se halló engaño en su boca (Is 53,9); insultado no respondía con insultos; sufría sin amenazar, confiando en Dios, que juzga con justicia. Él cargó con nuestros pecados, llevándonos en su cuerpo hasta el madero, para que, muertos al pecado, vivamos como Dios quiere. Ustedes fueron sanados a costa de sus heridas, pues eran como ovejas descarriadas, pero ahora han vuelto al que es su pastor y guardián".*

San Pedro, san Pablo y los primeros discípulos y predicadores del Evangelio, vieron que la Pasión de Cristo es nuestra salvación, y entendieron que sus heridas nos sanaron y por eso Él es el pastor y guardián de vuestras almas.

Por eso hoy tenemos que abrazarnos de Jesús y agradecerle porque Él quiso ser solidario con nuestros sufrimientos, con nuestras penalidades, con nuestros dolores y hacer suyos nuestros pecados.

La Iglesia ha querido colocar en este momento de la Pasión de Cristo en la soledad y en el abandono... el Salmo 88. (Dar lectura a este Salmo).

Esta oración es una oración de Cristo. Él se solidarizó con cada uno de nosotros. Con el que ha sufrido injusticias desde niño, de adolescente, de joven... El que ha sufrido por su matrimonio, por su familia política, por sus negocios; el que ha sufrido asesinatos en su familia, abusos, extorciones, lo que sea. Aquí tu sufrimiento adquiere sentido y valor, porque Jesús lo tomó sobre Sí en su Pasión. Porque Él es el Salvador del mundo. Porque Él llevó todo sufrimiento, todo pecado, toda malicia, toda maldad e injusticia, la llevó en su cuerpo a la cruz para que ahí muriera y resucitáramos con Él.

Terminamos esta reflexión en un rato de profundo silencio, para que nos sintamos solidarios con Jesús y Jesús solidario con nosotros, y así experimentemos su paz, ya que nuestro Salvador sintió tus dolores. Se sintió rechazado, se sintió pecador, se sintió de todo, por cada uno de nosotros.

En la cárcel, en ese tenebroso lugar, en aquella noche del Jueves Santo, antes de morir, el Hijo eterno de Dios, el Hijo amado en el que se complacía, fue aquí una vasija rota y por amor a ti y por amor a mí y por toda la humanidad, entrega su vida.



Acompañemos a Jesús en este momento y ofrezcámosle nuestro amor y el arrepentimiento de nuestros pecados. Unámonos a Él y ofrezcamos con Él en su Misterio Pascual y al Padre y será transformado en amor y redención.

## **LAS SIETE PALABRAS: MEDITACIÓN TESTAMENTO ESPIRITUAL DE JESÚS DESDE LA CRUZ.**

¿Qué es un testamento? La última voluntad de una persona. Se va ante un notario público, delante de unos testigos y expresa su íntima voluntad a quienes más ama, a través de unos artículos.

A través de esta analogía meditamos haciendo nuestra la última voluntad de Jesús, acogiéndonla como el “Testamento” que ha dejado a cada uno de discípulos, es decir, aquello que han decidido seguir sus pasos, e imitar su vida para llegar a la plenitud del Reino de Dios. Reconociendo en ello la auténtica fuente de paz en medio del dolor y del sufrimiento.

**La Notaría:** El Calvario, en la Cruz.

**Los testigos:** La Virgen María, su Santísima Madre, Juan el discípulo amado y las mujeres que lo seguían.

**Los artículos que integran su testamento:** Las siete Palabras de Jesús

***“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”*** (Lc 23,34).

EL PERDÓN, es para los discípulos de Jesús, la expresión más grande de amor y entrega incondicional. ¡Cuánto amor nos ha tenido Cristo! Durante su vida, lo manifestó con sus palabras y obras; hoy lo lleva hasta la plenitud, pues en medio del dolor, del rechazo de los insultos, no pierde la paz y sabe que ha eso ha venido a salvar a la humanidad entera.

¿A caso nosotros seremos más que Jesús, cuando nos negamos a dar o a entregar el perdón? Abre tu corazón y en silencio contempla la cruz y en ella a Cristo que te dice, ¡te perdono porque te amo!

***“Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso”*** (Lc 23,43).

MISERICORDIA, es el sinónimo de la Trinidad. Un amor que sobre pasa toda medida y que se otorga a quien se reconoce pecador. La misericordia fue la carta de presentación con la que Jesús caminó por todos los pueblos y ciudades; Misericordia fueron cada una de sus palabras y sus obras, misericordia es el itinerario de vida del discípulo de Jesús, por ello reconocerán sus discípulos.

¿La misericordia ha sido tu carta de presentación por dónde caminas? Abre tu corazón y deja que le amor de Dios y su perdón te lleve a experimentar su gran misericordia, para que tu sean misericordiosos como el Padre.

***“Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Después le dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu Madre”*** (Jn 19,26).

RECIBIR A MARÍA SU MADRE. Estas palabras de Jesús, en los últimos momentos de su vida, parecieran que son expresión de un amor profundo por su madre que hasta en esos momentos, le inquieta su futuro; sin embargo, más que en María, que sin duda la amaba al

extremo, piensa en cada uno de nosotros sus hijos. Nos ha dejado a su madre, porque sabe que ella nos conducirá por el camino del amor, de la paz, de la auténtica felicidad. Pues Él sabe que estará siempre con nosotros en todo momento, más aún, se mantendrá firme en el dolor y en el sufrimiento, otorgándonos la paz y sosteniendo nuestras vidas.

¿Qué lugar ocupa María en tu vida? Abre tu corazón y deja que te abrace y sostenga especialmente en los momentos de dolor, de lucha y de fatiga. Pues cuando todos se han ido ella está ahí para acompañarte.

**“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”** (Mc 15,34)

LA REDENCIÓN que Jesús ha realizado, no es porque era Dios, sino porque éste se abajó hasta hacerse hombre como nosotros; el que no era pecado se hizo pecado. Para redimirnos, cargó sobre si todas nuestras faltas, podredumbres, miserias. El peso de estos lo llevó a experimentar el vacío, la soledad, la angustia, el desprecio y, cuando pareciera que está a punto de sucumbir, levanta sus ojos al cielo y grita con plena confianza a su Padre, a quien le implora porque sabe que jamás lo abandonará y en esa certeza se abandona en sus manos.

¿En quién pongo mi vida cuando me encuentro en medio del dolor y del sufrimiento? Abre tu corazón y déjate abrazar por el poder de Dios, que nos abraza y sostiene en todo momento.

**“Tengo sed”** (Jn 19,28).

CELO APOSTÓLICO. Jesús, sabiendo que todo se había cumplido y que había llegado la hora de firmar nuestra salvación, exclamó: “Tengo sed” Sed de amor, sed de ti, sed de salvar a la humanidad. Sed de llevar a la plenitud el Reino de Dios, un Reino de justicia, amor y de paz. Quien se ha encontrado con Cristo y a decidido seguirlo, no puede evitar el deseo de anunciar el amor de Dios a todos sus hermanos; desea que todos lo conozcan, lo amen y lleguen al conocimiento de la verdad. En el corazón del discípulo de Jesús, surge una fuerza que lo lleva a entregar su vida por los demás, siendo su testimonio el camino perfecto para llevarlos a Cristo.

¿Tu vida es capaz de mostrar a otros el rostro de Cristo? Abre tu corazón y pide al Señor la conversión profunda del corazón.

**“Todo está cumplido. E inclinando la cabeza, entregó el espíritu”** (Jn 19,30)

EL ESPÍRITU SANTO. La cruz es el trono de Jesús. Él es el rey y desde ahí nos está dando todo... Un Reinado de paz y de justicia, pero esto no lo podemos alcanzar por nuestras propias fuerzas, necesitamos de la gracia especial que impulsó al mismo Jesús hacer la voluntad de su Padre. Para no dejarnos arrastrar por los apetitos del mundo, el Señor nos ha entregado al Consolador, quien viene en ayuda de nuestras debilidades y de quien procede la alegría, el amor, la paz, la tolerancia, la amabilidad, la bondad, la fe la mansedumbre y el dominio de sí mismo. Sólo con Él podremos gozar del Reino de Dios aquí y ahora.

¿En tu corazón habita la gracia de Dios? ¿En tus debilidades imploras la fuerza del Espíritu Santo? Abre tu corazón y deja que te inunde con su amor y misericordia.

***“Entonces Jesús lanzó un fuerte grito y dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23, 46).***

VIDA NUEVA. Como un grito en el parto de una madre, Jesús nos trae la vida nueva. Él el nuevo Adán, está dando a luz una nueva humanidad, se inicia un nuevo Génesis. Jesús nos está dando la vida de hijos de Dios, dejándose sacrificar. El dolor unido a los padecimientos de Cristo siempre serán redención. Por ello, el discípulo de Jesús, abandona su vida a Dios y confía plenamente en él, pues sabe que no hay sufrimiento sin recompensa; no sólo para el que lo vive sino también para sus hermanos.

¿En quién o en qué has puesto tu vida? Abre tu corazón y entrégalo al Señor, Aquel que hace nuevas todas las cosas.

## **VÍA LUCIS: EL CAMINO DE LA LUZ CONTEMPLANDO A CRISTO RESUCITADO**

Como en las estaciones del Vía Crucis, esta otra forma de orar que es el VÍA LUCIS, nos invita a recorrer catorce estaciones en el Evangelio, para contemplar momentos significativos a partir de la Resurrección de Jesús. Son conocidas por su nombre en latín: Vía Lucis “Camino de la Luz”, que fue reconocida oficialmente por la Iglesia Católica en el [Directorio sobre la piedad popular y la liturgia](#) (n.153, 17 de diciembre de 2001)<sup>6</sup>.

Sabemos que, desde la antigüedad, los peregrinos de Jerusalén deseaban recorrer el camino doloroso de Jesús, desde el palacio de Pilatos, hasta el Gólgota y el Santo sepulcro.

Y ya como desde el siglo XV, los franciscanos, guardianes de los lugares santos de Jerusalén, introdujeron en Europa las reproducciones de la Pasión del Señor. De tal forma que los cristianos recorrían así un «Camino de la Cruz», que en latín se le llama “Vía Crucis”, como si hubieran seguido a Jesús en las calles de Jerusalén, deteniéndose en cada estación para meditar y orar<sup>7</sup>.

Así el Vía Crucis es una larga tradición de meditación sobre la Pasión de Cristo Jesús, desde su prendimiento hasta su crucifixión, sepultura y posterior resurrección. Primer momento del evento pascual.

Ahora el Vía Lucis, realizado con fidelidad al texto evangélico, puede ser un medio para que los fieles comprendamos vivamente el segundo momento de la Pascua del Señor: la “Resurrección”.

“El Vía Lucis, se puede convertir en una excelente pedagogía de la fe, porque por la cruz se camina hacia la luz. Nos damos cuenta de que el dolor y la muerte, en el plan de Dios, no es el fin de la vida. La verdadera meta del ser humano y su esperanza, es alcanzar la liberación, la alegría, la paz, el profundo gozo interior, la unión con Dios y con los demás... que son valores esencialmente pascuales”.

Presentamos los pasajes evangélicos de las catorce estaciones del “VIA LUCIS”. Iremos leyendo pausadamente y con una actitud de fe, estando en acto presente como uno más de los discípulos, apóstoles, diversos personajes que aparecen en cada una de las escenas de la Estación que vamos meditando, para encontrarnos con Cristo Vivo entre nosotros.

Nota: Se pueden elegir imágenes alusivas a cada evangelio. Por ejemplo ver<sup>8</sup>  
También se entonan cantos adecuados en este tiempo de Pascua.

---

<sup>6</sup> Cfr. [file:///H:/COMUNIDAD%20SAN%20JUAN%20%202021-2022/BOLETIN,%20temas/VIGILIA%20PASCUAL%20Y%20T.%20DE%20PASCUA/V%C3%ADa%20Lucis %20El%20Camino%20de%20la%20Luz%20para%20contemplar%20a%20Cristo%20resucitado.html](file:///H:/COMUNIDAD%20SAN%20JUAN%20%202021-2022/BOLETIN,%20temas/VIGILIA%20PASCUAL%20Y%20T.%20DE%20PASCUA/V%C3%ADa%20Lucis%20El%20Camino%20de%20la%20Luz%20para%20contemplar%20a%20Cristo%20resucitado.html)

<sup>7</sup> <http://www.via-crucis.net/via-crucis-es/practica.html>

<sup>8</sup> Ibid . <file:///H:/COMUNIDAD%20SAN%20JUAN%20%202021-2022/BOLETIN,%20temas/VIGILIA%20PASCUAL%20Y%20T.%20DE%20PASCUA/V%C3%ADa%20Lucis %20El%20Camino%20de%20la%20Luz%20para%20cont>

**Guía:** En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

La bondad de Dios Padre todopoderoso, que resucitó al Señor Jesús de entre los muertos y nos dio su Espíritu Santo por medio de nuestra adopción como niños, esté con todos ustedes.

**Todos:** Y con tu espíritu.

**Guía:** En Cristo Resucitado, nuestra salvación, recorreremos en oración la Vía de la Luz. Con el corazón abierto a la esperanza nos disponemos a acoger la novedad que nace del resucitado. Él, que es el Señor de la Vida, ilumine nuestro mundo y nos de la fuerza de ser portadores de una nueva cultura de vida basada en la paz y en la justicia con la auténtica acogida de la persona humana.

**Oremos:** ¡Oh Padre, en tu Hijo, que murió y resucitó por nosotros, quisiste fundar la certeza de nuestra esperanza en la Vida Eterna! Infunde en nosotros el Espíritu de la verdad y de la luz, para que caminemos con la confianza puesta en Ti, por los caminos del mundo, llevando siempre en nuestro cuerpo mortal el testimonio de la muerte y la resurrección que nos salva. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

## **PRIMERA ESTACIÓN. JESÚS RESUCITA DE LA MUERTE**

**Guía:** Te adoramos, ¡oh! Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según Mateo (Mt 28, 1-7)*

Pasado el sábado, al alba del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto hubo un gran temblor. El ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, rodó la piedra del sepulcro y se sentó en ella. Su aspecto era como el de su vestido blanco como la nieve. Al verlo, los guardianes se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. Pero el ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: "Ustedes no teman; sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí, ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el sitio donde estaba puesto. Vayan enseguida a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos y va camino de Galilea; allí lo verán». Eso es todo.

### **OREMOS**

Dios de misericordia concede a tu pueblo proclamar la gloria de Cristo resucitado, para que, en Él, que es sacramento universal de salvación, obtenga los dones de la vida nueva. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## SEGUNDA ESTACIÓN LOS DISCÍPULOS ENCONTRARON EL SEPULCRO VACÍO

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Juan (Jn 20, 1-9)*

El domingo por la mañana, muy temprano, antes de salir el sol, María Magdalena vino al sepulcro. Cuando vio que habían retirado la piedra que tapaba la entrada, regresó corriendo a donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo a quien Jesús tanto quería, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto. Pedro y el otro discípulo fueron rápidamente al sepulcro. Salieron corriendo los dos juntos, pero el otro discípulo se adelantó a Pedro y llegó antes que él. Al asomarse al interior comprobó que las vendas de lino estaban allí. Estaba también el lienzo que habían colocado sobre la cabeza de Jesús, pero no estaba con las vendas, sino doblado y colocado aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro. Vio y creyó. (Y es que, hasta entonces, los discípulos no habían entendido la Escritura, según la cual Jesús tenía que resucitar de entre los muertos).

### OREMOS

¡Oh! Dios, que has redimido a todos los hombres elevándolos más allá el antiguo esplendor, por el gran misterio de tu divina misericordia, mira a tus hijos que han nacido a una nueva vida y protégenos con los dones de tu gracia.

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## TERCERA ESTACIÓN EL RESUCITADO SE MANIFIESTA A LA MAGDALENA

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Juan (Jn 20, 11-18)*

María, en cambio, se quedó allí, junto al sepulcro, llorando. Sin dejar de llorar, volvió a asomarse al sepulcro. Entonces vio dos ángeles, vestidos de blanco, sentados en el lugar donde había estado el cuerpo de Jesús, uno a la cabecera y otro a los pies. Los ángeles le preguntaron: -Mujer, ¿por qué lloras? Ella contestó: -Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto.

Dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: -Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién estás buscando? Ella, creyendo que era el jardinero, le contestó: -Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto y yo misma iré a recogerlo. Entonces Jesús le dijo: -¡María! Ella se acercó a él y exclamó en arameo: ¡Rabboni! (que quiere decir Maestro).

Jesús le dijo: -No me retengas, porque todavía no he subido a mi Padre; anda, ve y di a mis hermanos que voy a mi Padre que es el Padre de ustedes; a mi Dios, que es también su Dios. María Magdalena se fue corriendo a donde estaban los discípulos y les anunció: -He visto al Señor. Y les contó lo que Jesús le había dicho

## **OREMOS**

Oh Dios todopoderoso y eterno, cuyo Hijo Jesús ha elegido a María Magdalena para encomendarle el primer anuncio de la alegría pascual, haz que, por su ejemplo y su intercesión, los bautizados anunciemos al mundo entero a Cristo resucitado para contemplarlo junto a Ti en la Gloria. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **CUARTA ESTACIÓN EL RESUCITADO EN EL CAMINO DE EMAÚS**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Lucas (Lc 24, 13-19. 25-27)*

Aquel mismo día, dos de los discípulos se dirigían a un pueblo llamado Emaús, que dista de Jerusalén unos once kilómetros. Iban hablando de todos estos sucesos. Mientras hablaban y se hacían preguntas, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos estaban tan cegados, que no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo: - ¿Qué es lo que vienen conversando por el camino? Ellos se detuvieron entristecidos, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: - ¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días? Él les preguntó: - ¿Qué ha pasado? Ellos contestaron: -Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo.

Entonces Jesús les dijo: - ¡Qué torpes son para comprender, y qué duros son para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías sufriera todo esto para entrar en su gloria? Y empezando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que decían de él las Escrituras.

## **OREMOS**

Oh Padre, que por medio de tu Hijo único venciste la muerte y nos abriste el paso a la vida eterna, concédenos celebrar la Pascua de Resurrección, para ser renovados en tu Espíritu y renacer en la luz de Cristo resucitado. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén,

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **QUINTA ESTACIÓN EL RESUCITADO SE MANIFIESTA AL PARTIR EL PAN**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Lucas (Lc 24, 28-35)*

Al llegar al pueblo a donde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron diciendo: -Quédate con nosotros, porque es tarde y está anocheciendo. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaba sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, lo



bendijo, lo partió y lo dio a ellos. Entonces se los abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Jesús desapareció de su lado. Y se dijeron uno al otro: - ¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, que decían: -Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón. Ellos, por su parte, contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan,

## **OREMOS**

Concédenos Padre misericordioso, saborear los frutos de la Pascua en todos los momentos de nuestra vida, que se hace presente en la celebración de tus misterios. Por Cristo nuestro Señor. Amén

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **SEXTA ESTACIÓN EL RESUCITADO SE PRESENTA VIVO ANTE LOS DISCÍPULOS**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Lucas (Lc 24, 36-48)*

Estaban comentando lo sucedido, cuando el mismo Jesús se presentó en medio y les dijo: - La paz esté con ustedes. Espantados y llenos de miedo, creían ver un fantasma. Pero Él les dijo: - ¿De qué se asustan? ¿Por qué surgen dudas en su interior? Vean mis manos y mis pies; soy yo en persona. Tóquenme y convéncense de que un fantasma no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo.

Y dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como aún se resistían a creer por la alegría y el asombro, les dijo: - ¿Tienen algo de comer? Ellos le dieron un trozo de pescado asado. Él lo tomó y lo comió delante de ellos. Después les dijo: -Cuando aún estaba con ustedes les dije que era necesario que se cumpliera todo lo escrito sobre mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Entonces le abrió la inteligencia para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: -Estaba escrito que el Mesías tenía que morir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se anunciaría a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén, la conversión y el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de estas cosas.

## **OREMOS**

Oh Dios todopoderoso y misericordioso, guíanos para poder poseer el gozo eterno, y con toda certeza llegue a Ti, el humilde rebaño de tus hijos a donde los ha precedido Cristo su Pastor. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **SÉPTIMA ESTACIÓN**

### **EL RESUCITADO DA EL PODER DE PERDONAR LOS PECADOS**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Juan (Jn 20, 19-23)*

Aquel mismo domingo, por la tarde, estaban reunidos los discípulos en una casa con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: -La paz esté con ustedes. Y les mostró las manos y el costado. Los discípulos, se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús les dijo de nuevo: -La paz esté con ustedes. Y añadió: -Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes. Soplo sobre ellos y les dijo: - Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá.

#### **OREMOS**

Oh Dios de la paz, quien siembra discordia, no te puede comprender; no te puede acoger quien se dedica a la violencia: te pedimos que concedas a quien construye la paz, perseverar en su propósito y a quien la obstaculiza, ser sanado del odio que lo envenena, para que todos nos encontremos contigo que eres la verdadera paz. Por Cristo nuestro Señor. Amén

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **OCTAVA ESTACIÓN**

### **EL RESUCITADO CONFIRMA LA FE DE TOMÁS**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Juan (Jn 20, 24-29)*

Tomás, uno del grupo de los Doce, a quien llamaban “El Mellizo”, no estaba con ellos cuando se les apareció Jesús. Le dijeron, pues, los demás discípulos: -Hemos visto al Señor. Tomás les contestó: -Si no veo las señales dejadas en sus manos por los clavos y no meto mi dedo en ellas, si no meto mi mano en la herida abierta en su costado, no lo creeré.

Ocho días después, se encontraban de nuevo reunidos en casa todos los discípulos de Jesús, Estaba también Tomás. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: -La paz esté con ustedes. Después dijo a Tomás: -Acerca tu dedo y comprueba mis manos; acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente. Tomás le contestó: - ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: - ¿Has creído porque me has visto? Dichosos los que han creído sin haber visto.

#### **OREMOS**

¡Oh! Padre, ayúdanos para que junto al apóstol Tomás reconozcamos en Cristo resucitado a nuestro Señor y a nuestro Dios, y podamos dar testimonio con nuestra vida, de la fe que profesamos. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **NOVENA ESTACIÓN**

### **EL RESUCITADO ENCUENTRA A LOS SUYOS EN EL LAGO DE TIBERÍADES**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Juan (Jn 21, 1-9.13-14)*

Poco después, Jesús se apareció otra vez a sus discípulos junto al lago de Tiberíades. Estaban juntos Simón Pedro, Tomás “El Mellizo”, Natanael el de Caná el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. En esto dejó Pedro: -Voy a pescar. Los otros dijeron: -Vamos contigo. Salieron juntos y subieron a la barca; pero aquella noche no lograron pescar nada.

Al clarear el día, se presentó Jesús en la orilla del lago, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: -Muchachos ¿han pescado algo? Ellos contestaron: -No. Él les dijo: -Echen la red al lado derecho de la barca y encontrarán peces. Ellos la echaron, y la red se llenó de tal cantidad de peces que no podían moverla. Entonces, el discípulo a quien Jesús tanto amaba le dijo a Pedro: -¡Es el Señor!

Al oír Simón Pedro que era el Señor, se puso la túnica, pues estaba sin ella, y se lanzó al agua. Los otros discípulos llegaron hasta la orilla en la barca, arrastrando la red llena de peces, pues no era mucha la distancia que los separaba de tierra; tan sólo unos cien metros. Al saltar a tierra, vieron unas brazas, con peces colocados sobre ellas, y pan. Jesús se acercó, tomó el pan en sus manos y lo repartió; y lo mismo hizo con los peces.

#### **OREMOS**

Señor, concédenos vivir conforme al Misterio Pascual que celebramos con alegría, para que la fuerza y el poder del Resucitado nos salve y nos proteja ahora y siempre. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **DÉCIMA ESTACIÓN**

### **EL RESUCITADO CONFIERE EL PRIMADO A PEDRO**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Juan (Jn 21, 15-17)*

Después de comer, Jesús preguntó a Pedro: -Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Pedro le contestó: -Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Entonces Jesús le dijo: -Apacienta mis corderos. Jesús volvió a preguntarle: -Simón hijo de Juan, ¿me amas? Pedro respondió: -Sí Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: -Cuida de mis ovejas. Por tercera vez insistió Jesús: -Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? Pedro se entristeció, porque Jesús le había preguntado por tercera vez si lo quería, y le respondió: -Señor tú lo sabes todo. Tú sabes que te quiero. Entonces Jesús le dijo: -Apacienta mis ovejas.

## **OREMOS**

¡Oh!, Dios, que en el proyecto de tu salvación fundaste a tu Iglesia sobre la roca de Pedro, cabeza de Ella, guarda y sostiene al Papa: Tú que lo escogiste como sucesor de Pedro, concédenos que sea para tu pueblo santo, principio y fundamento visible de la unidad en la fe y la comunión en la caridad. Por Cristo nuestro Señor. Amén

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **UNDÉCIMA ESTACIÓN EL RESUCITADO LE CONFÍA A LOS DISCÍPULOS LA MISIÓN UNIVERSAL**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*Del Evangelio según San Mateo (Mt 28,16-20)*

Los once discípulos se fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, lo adoraron, ellos que habían dudado. Jesús se acercó y se dirigió a ellos con estas palabras: -Dios me ha dado autoridad plena sobre cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos y bautícenlos para consagrarlos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, enseñándoles a poner por obra todo lo que les mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos.

## **OREMOS**

Padre bueno, que la salvación adquirida por el sacrificio de Cristo en la cruz, se realice en todos los lugares, con la predicación del Evangelio. Y que la multitud de tus hijos adoptivos en el bautismo, obtenga de él la Palabra de verdad, la vida nueva que nos adquirió para toda la humanidad. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **DUODÉCIMA ESTACIÓN EL RESUCITADO SUBE AL CIELO**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*De los Hechos de los Apóstoles (Hechos 1, 6-11)*

Los que lo acompañaban le preguntaron: -Señor, ¿vas a restablecer ahora el reino de Israel? Él les dijo: -No les toca a ustedes conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su autoridad. Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra.

Después de decir estas palabras, lo vieron elevarse, hasta que una nube lo ocultó de su vista. Cuando estaban mirando atentamente al cielo mientras él se iba, se acercaron dos hombres con vestidos blancos y les dijeron: -Galileos, ¿por qué se han quedado mirando al cielo? Este Jesús que de entre ustedes ha sido llevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto irse.

## **OREMOS**

Señor, que tu Iglesia se regocije con santa alegría, porque nuestra humanidad, ha subido al cielo en Cristo, y es exaltada junto a Ti, Padre Santo. Y nosotros, miembros de su Cuerpo glorioso, vivimos en la esperanza de participar de su gloria. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **DECIMOTERCERA ESTACIÓN CON MARÍA, A LA ESPERA DEL ESPÍRITU**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*De los Hechos de los Apóstoles (Hechos 1, 12-14)*

Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que dista de Jerusalén tan sólo lo que se permitía caminar en sábado. Cuando llegaron, subieron al piso superior donde se alojaban; eran Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago el hijo de Alfeo, Simón el Zelota y Judas el hijo de Santiago. solían reunirse de común acuerdo para orar en compañía de algunas mujeres, de María la madre de Jesús y de los hermanos de este.

## **OREMOS**

¡Oh! Padre, que el esplendor de tu Gloria, Jesucristo vivo, que es luz de luz, brille sobre tu Pueblo Santo, y que el don de tu Espíritu confirme los corazones de tus hijos nacidos a una vida nueva en tu amor. Por Cristo nuestro Señor. Amén

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **DECIMOCUARTA ESTACIÓN EL RESUCITADO ENVÍA A LOS DISCÍPULOS EL ESPÍRITU SANTO PROMETIDO**

**Guía:** Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

**Todos:** Porque con tu Pascua, has dado la vida al mundo.

*De los Hechos de los Apóstoles (Hechos 2, 1-6)*

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido, semejante a una ráfaga de viento impetuoso, y llenó toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos.

Todos quedaron llenos de Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu los movía a expresarse. Se encontraban por entonces en Jerusalén judíos piadosos venidos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

## **OREMOS**

¡Oh! Dios, que en el misterio de Pentecostés santificas a toda la Iglesia y a todos los pueblos y naciones, derramando hasta los últimos rincones de la tierra los dones de tu Espíritu Santo, haz que continúe hoy las obras prodigiosas que hiciste en la comunidad en todos los creyentes, en el inicio de la predicación del Evangelio por tus entusiastas apóstoles y fieles discípulos misioneros. Por Cristo nuestro Señor. Amén

**Guía:** Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

## **ORACIÓN FINAL**

¡Oh! Dios, que, en la gloriosa resurrección de tu Hijo Jesús, nos diste la inmensa alegría al mundo entero, concédenos por intercesión de la Virgen María, que podamos regocijarnos en la Luz de la Vida sin fin.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

# ENCUENTRO DE LOS APOSTOLES CON EL RESUCITADO

## LAS APARICIONES DE JESÚS RESUCITADO

### 1.- PRIMER RELATO:

Conocemos el pasaje de la Primera Carta a los Corintios, donde Pablo, el primero cronológicamente, anota la verdad sobre la resurrección de Cristo: (1Cor 15,3-5). Se trata, como se ve, de una verdad transmitida, recibida, y nuevamente transmitida. Una verdad que pertenece al depósito de la Revelación que el mismo Jesús, mediante sus Apóstoles y Evangelistas, ha dejado a su Iglesia.

### 2.- ENSEÑANZA ANTERIOR A LA PASCUA:

Jesús reveló gradualmente esta verdad en su enseñanza pre-pascual. Posteriormente ésta, encontró su realización concreta en los acontecimientos de la pascua de Cristo en Jerusalén, certificados históricamente, pero llenos de misterio.

Los anuncios y los hechos tuvieron su confirmación sobre todo en los encuentros de Cristo resucitado, que los Evangelios y Pablo relatan. Es necesario decir que el texto paulino presenta estos encuentros -en los que se revela Cristo resucitado -de manera global y sintética- añadiendo al final el propio encuentro con el Resucitado a las puertas de Damasco: cf. Hech 9,3-6). En los Evangelios se encuentran, al respecto, descripciones más bien parciales

No es difícil tomar y comparar algunas líneas características de cada una de estas apariciones y de su conjunto para acercarnos todavía más al descubrimiento del significado de esta verdad revelada.

### 3.- CRISTO GLORIOSO:

Podemos observar ante todo que, después de la resurrección, Jesús se presenta a las mujeres y a los discípulos con su cuerpo transformado, hecho espiritual y partícipe de la gloria del alma: pero sin ninguna característica triunfalista.

Jesús se manifiesta con una gran sencillez. Habla de amigo a amigo, con los que se encuentra en las circunstancias ordinarias de la vida terrenal. No ha querido enfrentarse a sus adversarios, asumiendo una actitud de vencedor, ni se ha preocupado por mostrarles su "superioridad", y todavía menos ha querido fulminarlos. Ni siquiera consta que se haya presentado a alguno de ellos. Todo lo que nos dice el Evangelio nos lleva a excluir que se haya aparecido, por ejemplo, a Pilato, que lo había entregado a los sumos sacerdotes para que fuese crucificado (cf. Jn 19,16), o a Caifás, que se había rasgado las vestiduras por la afirmación de su divinidad (cf. Mt 26,63-66).

A los privilegiados de sus apariciones, Jesús se deja conocer en su identidad física: aquel rostro, aquellas manos, aquellos rasgos que conocían muy bien, aquel costado que habían traspasado; aquella voz, que habían escuchado tantas veces.

Sólo en el encuentro con Pablo en las cercanías de Damasco, la luz que rodea al Resucitado casi deja ciego al ardiente perseguidor de los cristianos y lo tira al suelo (cf. Hech 9,3-8); pero es una manifestación del poder de Aquél que, ya subido al cielo, impresiona a un hombre al que quiere hacer un 'instrumento de elección' (Hech 9,15), un misionero del Evangelio.

#### **4.- PRIMERO LAS MUJERES:**

Es de destacar también un hecho significativo: Jesucristo se aparece en primer lugar a las mujeres, sus fieles seguidoras, y no a los discípulos, y ni siquiera a los mismos Apóstoles, a pesar de que los había elegido como portadores de su Evangelio al mundo.

Es a las mujeres a quienes por primera vez confía el misterio de su resurrección, haciéndolas las primeras testigos de esta verdad. Quizá quiera premiar su delicadeza, su sensibilidad a su mensaje, su fortaleza, que las había impulsado hasta el Calvario. Quizá quiere manifestar un delicado rasgo de su humanidad, que consiste en la amabilidad y en la gentileza con que se acerca y beneficia a las personas que menos cuentan en el gran mundo de su tiempo.

Es lo que parece que se puede concluir de un texto de Mateo: 'En esto, Jesús salió a su encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, se echaron a sus pies y lo adoraron. Entonces Jesús les dijo: -No teman, digan a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán' (28,9-10).

También el episodio de la aparición a María de Magdala (Jn 20,11-18) es de extraordinaria finura ya sea por parte de la mujer, que manifiesta toda su apasionada y comedida entrega al seguimiento de Jesús, ya sea por parte del Maestro, que la trata con exquisita delicadeza y benevolencia.

En esta prioridad de las mujeres en los acontecimientos pascuales tendrá que inspirarse la Iglesia, que, a lo largo de los siglos, ha podido contar enormemente con ellas para su vida de fe, de oración y de apostolado.

#### **5.- CARACTERÍSTICAS DE ESTOS ENCUENTROS:**

Algunas características de estos encuentros pos pascuales los hacen, en cierto modo, geniales debido a las situaciones espirituales, que tan a menudo se crean en la relación del hombre con Cristo, cuando uno se siente llamado o 'visitado' por El, cómo infunde y transmite la paz, signo de su triunfo glorioso, sobre la muerte y las injusticias que maltratan a los seres humanos.

Ante todo, hay una dificultad inicial en reconocer a Cristo por parte de aquellos a los que Él sale al encuentro, como se puede apreciar en el caso de la misma Magdalena (Jn 20,14-16) y de los discípulos de Emaús (Lc 24,16). No falta un cierto sentimiento de temor ante Él. Se le ama, se le busca, pero, en el momento en que se le encuentra, se experimenta alguna vacilación...

Pero Jesús les lleva gradualmente al reconocimiento y a la fe, tanto a María Magdalena (Jn 20,16), como a los discípulos de Emaús (Lc 24,26ss), y, semejantemente, a otros discípulos (cfr. Lc 24,25-48). Signo de la pedagogía paciente de Cristo al revelarse al hombre, al atraerlo, al convertirlo, al llevarlo al conocimiento de las riquezas de su corazón y a la salvación.

#### **6.- DIFICULTADES NATURALES:**

Es interesante analizar el proceso psicológico que los diversos encuentros dejan entrever: los discípulos experimentan una cierta dificultad en reconocer no sólo la verdad de la resurrección, sino también la identidad de Aquél que está ante ellos, y aparece como el mismo, pero al mismo tiempo como otro: un Cristo 'transformado' que les da un saludo de paz y que los deja atónitos. No es nada fácil para ellos hacer la inmediata identificación. Intuyen, sí, que es Jesús, pero al mismo tiempo sienten que Él ya no se encuentra en la condición anterior, y ante El están llenos de reverencia y temor.



Cuando, luego, se dan cuenta, con su ayuda, de que no se trata de otro, sino de Jesús mismo transformado, aparece repentinamente en ellos una nueva capacidad de descubrimiento, de inteligencia, de caridad y de fe, y en su interior resuena el regalo que engendra la verdadera paz

Es como un despertar de fe: '¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?' (Lc 24,32). 'Señor mío y Dios mío' (Jn 20,28). 'He visto al Señor' (Jn 20,18).

Entonces una luz absolutamente nueva ilumina sus ojos incluso el acontecimiento de la cruz; ¡y da el verdadero y pleno sentido del misterio del dolor y de la muerte, que se concluye en la gloria de la nueva vida! Este será uno de los elementos principales del mensaje de salvación que los Apóstoles han llevado desde el principio al pueblo hebreo y, poco a poco, a todas las gentes.

## **7.- ENTREGA DE UNA MISION:**

Hay que subrayar una última característica de las apariciones de Cristo resucitado: en ellas, especialmente en las últimas, Jesús realiza la definitiva entrega a los Apóstoles -y a la Iglesia- de la misión de evangelizar el mundo para llevarle el mensaje de su Palabra y el don de su gracia, que generen la anhelada justicia entre todos los hombres de la tierra.

Recuérdese la aparición a los discípulos en el Cenáculo la tarde de Pascua: 'Como el Padre me ha enviado, yo también los envío a ustedes.' (Jn 20,21); ¡y les da el poder de perdonar los pecados!

Y en la aparición en el mar de Tiberíades, seguida de la pesca milagrosa, que simboliza y anuncia la fecundidad de la misión, es evidente que Jesús quiere orientar sus espíritus hacia la obra que les espera (cf. Jn 21,1-23). Lo confirma la definitiva asignación de la misión particular a Pedro (Jn 21,15-18): 'Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? Sí, Señor, tú sabes que te quiero... Cuida de mis ovejas... Apacienta mis ovejas...'

Juan indica que 'Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado de entre los muertos' (Jn 21,14). Esta vez, ellos, no sólo se habían dado cuenta de su identidad: 'Es el Señor' (Jn 21,7), sino que habían comprendido que, todo cuanto había sucedido y sucedía en aquellos días pascuales, les comprometía a cada uno de ellos -y de modo muy particular a Pedro- en la construcción de la nueva era de la historia, que había tenido su principio en aquella mañana de pascua.

# FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA

## SEGUNDO DOMINGO DE PASCUA

### INTRODUCCIÓN A LA FIESTA

Santa Faustina Kowalska, que es conocida como la mensajera de la Divina Misericordia, recibió revelaciones místicas en las que Jesús le mostró su corazón, fuente de misericordia y le expresó su deseo de que se estableciera esta fiesta y que ella hiciera esta propuesta. El Papa le dedicó una de sus encíclicas a la Divina Misericordia («Dives in misericordia»).

Palabras de Jesús a Santa Faustina: "La humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a Mi misericordia" (Diario, 300).

Esa paz tan deseada y buscada, sólo puede venir de Cristo resucitado, fue su saludo primero para los Apóstoles y para toda la humanidad. Veamos con mucha atención y disponibilidad de conocer la voluntad de Cristo, que le manifestó a santa Faustina, y conozcamos la devoción a la Divina Misericordia.

Durante la canonización de Sor Faustina Kowalska, el Papa san Juan Pablo II anunció el 30 de abril del año 2000: «En todo el mundo, el segundo domingo de Pascua recibirá el nombre de domingo de la Divina Misericordia. Una profunda invitación para el mundo cristiano para enfrentar, con confianza en la bondad de Dios, las dificultades y las pruebas que esperan al género humano en los años venideros».

Sin embargo, el Papa no había escrito estas palabras, de modo que no aparecieron en la transcripción oficial de sus discursos de esa canonización.

La Santa Sede decreta día de la Divina Misericordia. La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos publicó el 23 de mayo del año 2000 un decreto en el que se establece, por indicación de san Juan Pablo II, la **fiesta de la Divina Misericordia**, que tendrá lugar el segundo domingo de Pascua. El nombre oficial de este día litúrgico será «segundo domingo de Pascua o de la Divina Misericordia». Y la liturgia y las lecturas del breviario seguirán siendo las que ya tiene el misal y el rito romano.

Los apóstoles de la Divina Misericordia están integrados por sacerdotes, religiosos y laicos, unidos por el compromiso de vivir la misericordia en la relación con los hermanos, hacer conocer el misterio de la divina misericordia, e invocar la misericordia de Dios hacia los pecadores. Esta familia espiritual, aprobada en 1996, por la arquidiócesis de Cracovia, Polonia, está presente hoy en 29 países del mundo.

La Fiesta de la Divina Misericordia tiene como fin principal hacer llegar a los corazones de cada persona el siguiente mensaje:

Dios es Misericordioso y nos ama a todos... "y cuanto más grande es el pecador, tanto más grande es el derecho que tiene a Mi misericordia" (Diario, 723). En este mensaje, que Nuestro Señor nos ha hecho llegar por medio de Santa Faustina, se nos pide que tengamos plena confianza en la Misericordia de Dios, y que seamos siempre misericordiosos con el

prójimo a través de nuestras palabras, acciones y oraciones... "porque la fe sin obras, por fuerte que sea, es inútil" (Diario, 742).

Para celebrar apropiadamente esta festividad, se recomienda rezar la Coronilla y la Novena a la Divina Misericordia; confesarse -para lo cual es indispensable realizar primero un buen examen de conciencia-, y recibir la Santa Comunión el día de la Fiesta de la Divina Misericordia.

### **LA ESENCIA DE LA DEVOCIÓN SE SINTETIZA EN CINCO PUNTOS FUNDAMENTALES:**

#### **1. Debemos confiar en la Misericordia del Señor.**

Jesús, por medio de Sor Faustina nos dice: "Deseo conceder gracias inimaginables a las almas que confían en mi misericordia. Que se acerquen a ese mar de misericordia con gran confianza. Los pecadores obtendrán la justificación y los justos serán fortalecidos en el bien. Al que haya depositado su confianza en mi misericordia, en la hora de la muerte le colmaré el alma con mi paz divina".

#### **2. La confianza es la esencia, el alma de esta devoción y a la vez la condición para recibir gracias.**

"Las gracias de mi misericordia se toman con un solo recipiente y este es la confianza. Cuanto más confíe un alma, tanto más recibirá. Las almas que confían sin límites son mi gran consuelo y sobre ellas derramo todos los tesoros de mis gracias. Me alegro de que pidan mucho porque mi deseo es dar mucho, muchísimo. El alma que confía en mi misericordia es la más feliz, porque yo mismo tengo cuidado de ella. Ningún alma que ha invocado mi misericordia ha quedado decepcionada ni ha sentido confusión. Me complace particularmente en el alma que confía en mi bondad".

#### **3. La misericordia define nuestra actitud ante cada persona.**

"Exijo de ti obras de misericordia que deben surgir del amor hacia mí. Debes mostrar misericordia siempre y en todas partes. No puedes dejar de hacerlo ni excusarte ni justificarte. Te doy tres formas de ejercer misericordia: la primera es la acción; la segunda, la palabra; y la tercera, la oración. En estas tres formas se encierra la plenitud de la misericordia y es un testimonio indefectible del amor hacia mí. De este modo el alma alaba y adora mi misericordia".

#### **4. La actitud del amor activo hacia el prójimo es otra condición para recibir gracias.**

"Si el alma no practica la misericordia de alguna manera, no conseguirá mi misericordia en el día del juicio. Oh, si las almas supieran acumular los tesoros eternos, no serían juzgadas, porque la misericordia anticiparía mi juicio".

#### **5. El Señor Jesús desea que sus devotos hagan por lo menos una obra de misericordia al día.**

"Debes saber, hija mía, que mi Corazón es la misericordia misma. De este mar de misericordia las gracias se derraman sobre todo el mundo. Deseo que tu corazón sea la sede de mi misericordia. Deseo que esta misericordia se derrame sobre todo el mundo a través de tu corazón. Cualquiera que se acerque a ti, no puede marcharse sin confiar en esta misericordia mía, que tanto deseo para las almas".

## **NOVENA A LA DIVINA MISERICORDIA**

La celebración de la fiesta de la Divina Misericordia, va precedida por una Novena que empieza el Viernes Santo. Consiste en rezar la Coronilla a la Divina Misericordia y puede rezarse en cualquier momento del día. "El Señor me dijo rezar esta coronilla durante nueve días antes de la Fiesta de la Misericordia. Debe iniciarse el Viernes Santo. Durante este novenario concederé a las almas toda clase de gracias" (Diario 796).

Es de mucha utilidad tener presente, para cada día, las intenciones que el mismo Señor Jesús dictó a Santa Faustina (Diario, 1210 a 1229). Pero, hay que recordar, que esas intenciones no son necesarias para la vivencia de la Novena, pues ésta, como ya se ha indicado, consiste simplemente en la oración de la Coronilla a la Divina Misericordia. "Deseo que durante esos nueve días lleves a las almas a la Fuente de mi Misericordia para que saquen fuerzas, alivio y toda gracia que necesiten para afrontar las dificultades de la vida y especialmente en la hora de la muerte... Contesté: Jesús, no sé cómo hacer esta novena y qué almas introducir primero en tu muy misericordioso Corazón. Y Jesús me contestó que me diría, día por día, qué almas debía introducir en su Corazón" (Diario, 1209).

### **DÍA PRIMERO**

#### **Por todo el género humano, especialmente por los pecadores**

Misericordiosísimo Jesús, cuya prerrogativa es tener compasión de nosotros y perdonarnos, no mires nuestros pecados, sino la confianza que depositamos en tu bondad infinita. Acógenos en la morada de tu Piadosísimo Corazón y no permitas que salgamos jamás de él. Te lo pedimos por el amor que te une al Padre y al Espíritu Santo.

Padre Eterno, vuelve tu compasiva mirada hacia todo el género humano y en especial hacia los pecadores, todos unidos en el Piadosísimo Corazón de Jesús. Por los méritos de su Pasión, muéstranos tu misericordia, para que alabemos la omnipotencia de tu misericordia, por los siglos de los siglos. Amen.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti

## DÍA SEGUNDO ▲

### Por las almas de los sacerdotes y religiosos

Misericordiosísimo Jesús, de quien procede toda bondad, multiplica tus gracias sobre las religiosas y los religiosos consagrados a tu servicio, para que puedan hacer obras dignas de misericordia; y que todos aquellos que los vean, glorifiquen al Padre de Misericordia que está en el cielo.

Padre Eterno, vuelve tu mirada misericordiosa hacia el grupo elegido de tu viña (hacia las almas de sacerdotes y religiosos); dótalos con la fortaleza de tus bendiciones. Por el amor del Corazón de tu Hijo, en el cual están unidos, impárteles tu poder y tu luz, para que guíen a otros en el camino de la salvación y con una sola voz canten alabanzas a tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.

---

## DÍA TERCERO ▲

### Por todas las almas devotas y fieles

Misericordiosísimo Jesús, del tesoro de Tu misericordia distribuye tus gracias a raudales entre todos y cada uno de nosotros. Acógenos en el seno de tu Compasivo Corazón y no permitas que salgamos nunca. Te imploramos esta gracia en virtud del más excelso de los amores; aquel con el que tu corazón arde tan fervorosamente por el Padre Celestial.

Padre Eterno, vuelve tu piadosa mirada hacia las almas fieles, que guardan el legado de tu Hijo. Por los méritos y dolores de su Pasión, concédeles tu bendición y tenlos siempre bajo tu tutela. Que nunca claudiquen su amor o pierdan el tesoro de nuestra santa fe, sino que, con todos los Ángeles y Santos, glorifiquen tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.

---

## DÍA CUARTO ▲

### Por los que no creen y todavía no conocen la Divina Misericordia.

Piadosísimo Jesús, Tú que eres Luz del género humano, recibe en la morada de tu corazón lleno de compasión, las almas de aquellos que todavía no creen en Ti, o que no te conocen. Que los rayos de tu gracia los iluminen para que también, unidos a nosotros, ensalcen tu

maravillosa misericordia, y no los dejes salir de la morada de tu corazón desbordante de piedad.

Padre Eterno, vuelve tu piadosa mirada a las almas de aquellos que no creen en tu Hijo, y a las de aquellos que todavía no te conocen, pero anidan en el Compasivo Corazón de Jesús. Aproxímalos a la luz del Evangelio. Estas almas desconocen la gran felicidad que es amarte. Concédeles que también ellos ensalcen la generosidad de tu misericordia por los siglos de los siglos. Amén.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.

---

## DÍA QUINTO ▲

### Por las almas de nuestros hermanos separados

Misericordiosísimo Jesús, que eres la Bondad misma, no niegues la luz a aquellos que te buscan. Recibe en el seno de tu Corazón desbordante de piedad, las almas de nuestros hermanos separados. Encamínalos, con la ayuda de tu luz, a la unidad de la Iglesia, y no los dejes marchar del cobijo de tu compasivo Corazón, todo amor; haz que también ellos lleguen a glorificar la generosidad de tu misericordia.

Padre Eterno, vuelve tu piadosa mirada hacia las almas de nuestros hermanos separados, especialmente hacia las almas de aquellos que han malgastado tus bendiciones y abusado de tus gracias, manteniéndose obstinadamente en el error. También a ellos da cobijo el Corazón misericordioso de Jesús; no mires sus errores, sino el amor de Tu Hijo y los dolores de la Pasión que sufrió y que aceptó por su bien. Haz que glorifiquen Tu gran Misericordia por los siglos de los siglos. Amen.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.

---

## DÍA SEXTO ▲

### Por las almas mansas y humildes y las de los niños pequeños

Misericordiosísimo Jesús que dijiste: "Aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón", acoge en tu Corazón desbordante de piedad a todas las almas mansas y humildes, y las de los niños pequeños. Estas almas son la delicia de las regiones celestiales y las preferidas del Padre Eterno, pues se recrea en ellas muy particularmente. Son como un ramillete de florecillas que despidieran su perfume ante el trono de Dios. El mismo Dios se

embriaga con su fragancia. Ellas encuentran abrigo en tu Piadosísimo Corazón, oh Jesús, y entonan incesantemente himnos de amor y de gloria.

Padre Eterno, vuelve tu mirada llena de misericordia hacia estas almas mansas, hacia estas almas humildes y hacia los niños pequeños acurrucados en el seno del corazón desbordante de piedad de Jesús. Estas almas se asemejan más a tu Hijo. Su fragancia asciende desde la tierra hasta alcanzar tu Trono, Señor. Padre de misericordia y bondad suma, te suplico, por el amor que te inspiran estas almas y el gozo que te proporcionan: bendice a todo el género humano, para que todas las almas a la par, entonen las alabanzas que a tu misericordia se deben por los siglos de los siglos. Amén.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.

---

## DÍA SÉPTIMO ▲

### Por las almas que veneran especialmente la Misericordia Divina

Misericordiosísimo Jesús, cuyo Corazón es el Amor mismo, recibe en tu Corazón piadosísimo las almas de aquellos que de una manera especial alaban y honran la grandeza de tu misericordia. Son poderosas con el poder de Dios mismo. En medio de las dificultades y aflicciones siguen adelante, confiadas en tu misericordia; y unidas a Ti, oh Jesús, portan sobre sus hombros a todo el género humano; por ello no serán juzgadas con severidad, sino que tu misericordia las acogerá cuando llegue el momento de partir de esta vida.

Padre Eterno, vuelve tu mirada sobre las almas que alaban y honran tu Atributo Supremo, tu misericordia infinita, cobijadas en el piadosísimo Corazón de Jesús. Estas almas viven el Evangelio con sus manos rebosantes de obras de misericordia, y su corazón, desbordante de alegría, entona cánticos de alabanza a Ti, Altísimo Señor, exaltando tu misericordia. Te lo suplico Señor: muéstrales tu misericordia, de acuerdo con la esperanza y confianza en Ti depositada. Que se cumpla en ellos la promesa hecha por Jesús, al expresarles que durante su vida, pero sobre todo a la hora de la muerte, aquellas almas que veneraron su infinita misericordia, serían asistidas por Él, pues ellas son su gloria. Amén.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.

## DÍA OCTAVO ▲

### Por las almas que estén en el purgatorio

Misericordiosísimo Jesús, que exclamaste ¡misericordia!, introduzco ahora en el seno de tu Corazón desbordante de misericordia las almas del purgatorio, almas que tanto aprecias pero que, no obstante, han de pagar su culpa. Que el manantial de Sangre y Agua que brotó de tu Corazón apague las llamas purificadoras para que, también allí, el poder de tu misericordia, sea glorificado.

Padre eterno, mira con ojos misericordiosos a estas almas que padecen en el purgatorio y que Jesús acoge en su Corazón, desbordante de piedad. Te suplico, por la dolorosa Pasión que sufrió tu Hijo, y por toda la amargura que anegó su sacratísima alma: muéstrate misericordioso con las almas que se hallan bajo tu justiciera mirada. No los mires de otro modo, sino sólo a través de las heridas de Jesús, tu Hijo bien amado; porque creemos firmemente que tu bondad y compasión son infinitas. Amén.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.

---

## DÍA NOVENO ▲

### Por las almas tibias

Piadosísimo Jesús, que eres la Piedad misma. Traigo hoy al seno de tu compasivo Corazón a las almas enfermas de tibieza. Que el puro amor que te inflama, encienda en ellas, de nuevo, la llama de tu amor, y no vuelva el peso muerto de su indiferencia a abrumarte con su carga. ¡Oh, Jesús!, todo compasión, ejerce la omnipotencia de tu Misericordia, y atráelas a Ti, que eres llama de amor viva y haz que ardan con santo fervor, porque Tú todo lo puedes.

Padre Eterno, mira con ojos misericordiosos a estas almas que, a pesar de todo, Jesús cobija en el seno de su Corazón lleno de piedad. Padre de Misericordia, te ruego, por los sufrimientos que tu Hijo padeció, y por sus tres largas horas de agonía en la Cruz, que ellas también te glorifiquen en el mar sin fondo de tu misericordia, Amén.

**JACULATORIA:** Oh, sangre y agua que brotaste del Sagrado Corazón de Jesús como una fuente de misericordia para nosotros, yo confío en Ti.